

Universidad Autónoma de Bucaramanga
Facultad de Ciencias de la Salud
Programa de Psicología

**Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y
Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de
Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.**

Presentado a:
Ps. Mónica Mojica Perilla, PhD
Asesora

Bucaramanga

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo
Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la
Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Tabla de Contenido

Resumen	5
Abstract	6
Planteamiento del Problema	7
Justificación	11
Objetivos	13
Objetivo general	13
Objetivos Específicos	14
Antecedentes de Investigación	14
Marco Teórico	22
Método	29
Diseño	29
Participantes	29
Criterios de inclusión	29
Criterios de exclusión	30
Instrumentos	30
Procedimiento	32
Disposiciones vigentes y consideraciones éticas	34
Resultados	34

Recomendaciones	55
Referencias	56
Anexos	64

Índice de Figuras

<i>Figura 1. Distribución de muestra según el género</i>	35
<i>Figura 2. Distribución de muestra según la edad</i>	35
<i>Figura 3. Distribución de la muestra según el estado civil</i>	36
<i>Figura 4. Distribución de la muestra según el lugar de residencia</i>	37
<i>Figura 5. Distribución de la muestra según el semestre</i>	37
<i>Figura 6. Distribución de la muestra según el promedio general acumulado</i>	38
<i>Figura 7. Estadísticos descriptivos de la puntuación total típica de los participantes en las EMES</i>	39
<i>Figura 8. Nivel de desempeño (puntuación total típica) de los participantes en la EMES M</i>	40
<i>Figura 9. Nivel de desempeño (puntuación total típica) de los participantes en la EMES C</i>	40
<i>Figura 10. Distribución de la muestra según el PGA en el EMES-M</i>	41
<i>Figura 11. Distribución del EMES-C según el PGA</i>	42

Figura 12. Distribución del desempeño en EMES-M según el número de estudiantes por semestre. _____ 43

Figura 13. Distribución del desempeño en EMES-C según el número de estudiantes por semestre. _____ 44

Figura 14. Distribución del desempeño en EMES-C según el número de estudiantes por género.
_____ 45

Figura 15. Distribución del desempeño en EMES-C según el género. _____ 46

Índice de Tablas

TABLA 1. Correlación entre las puntuaciones de las pruebas entre primeros y segundos semestres. _____ 46

TABLA 2. Diferencias de medias entre las puntuaciones de primeros y últimos semestres ____ 47

TABLA 3. Correlación entre PGA Y EMES-M y EMES-C _____ 48

Resumen

El ingreso a la Universidad requiere de buenas habilidades sociales para el buen desempeño del estudiante en su vida profesional. El déficit social de los estudiantes puede tener dificultades interpersonales en el transcurso de su formación y en su vida laboral. Pocos estudios han abordado la influencia de los periodos de pregrado en cuanto a las habilidades sociales de los estudiantes. El objetivo principal de este artículo es caracterizar las habilidades sociales de los estudiantes que cursan segundo, tercero, noveno y décimo semestre de psicología en la Universidad Autónoma de Bucaramanga. Para objetivos específicos de este estudio (a) Determinar cuáles son las habilidades sociales que poseen los estudiantes que cursan (2, 3,9 y 10 semestre), mediante las escalas multidimensionales de expresión social, (EMES-M) y (EMES-C), (b) determinar si existe relación entre habilidades sociales y el rendimiento académico de los estudiantes y (c) comparar el nivel de habilidades sociales de estudiantes de primeros semestres con estudiantes de últimos semestres de la carrera de psicología. Para eso, se analizaron 70 alumnos de los semestres segundo, tercero, noveno y décimo del programa de Psicología a través de Escalas Multidimensionales de la expresión Social, partes Motora (EMES-M) y cognoscitiva (EMES-C) (Caballo, 1987, 1999) en su versión adaptada para población universitaria colombiana desarrollada por Gutiérrez (2000). Los resultados indican que hay diferencias entre hombres y mujeres en el nivel de habilidades sociales. Al mismo tiempo no se encontraron diferencias significativas entre los estudiantes de primeros semestres con los de últimos semestres, lo que indica que se requiere de fortalecer las habilidades sociales de los estudiantes durante la formación. Además, se discuten las implicaciones, limitaciones y sugerencias para la investigación.

Abstract

Admission to the University requires good social skills for the good performance of the student in his professional life. The social deficit of the students can have interpersonal difficulties in the course of their training and in their work life. Few studies have addressed the influence of undergraduate periods in terms of students' social skills. The main objective of this article is to characterize the social skills of the students who attend second, third, ninth and tenth semester of psychology at the Autonomous University of Bucaramanga. For specific objectives of this study (a) Determine which are the social skills that students have (2, 3, 9 and 10 semester), through the multidimensional scales of social expression, (EMES-M) and (EMES-C)), (b) determine if there is a relationship between social skills and the academic performance of students and (c) compare the level of social skills of first semester students with students in the last semesters of the psychology degree. For that, 70 students from the second, third, ninth and tenth semesters of the Psychology program were analyzed through Multidimensional Scales of the Social expression, motor parts (EMES-M) and cognitive (EMES-C) (Caballo, 1987, 1999) in its version adapted for Colombian university population developed by Gutiérrez (2000). The results indicate that there are differences between men and women in the level of social skills. At the same time, no significant differences were found between the first semester students and those of the last semesters, which indicates that it is necessary to strengthen the social skills of the students during the training. In addition, the implications, limitations and suggestions for research are discussed.

Planteamiento del Problema

Según la investigación de Camacho & Camacho (2005), el término habilidades sociales resulta de la evolución de otros que le anteceden, tales como personalidad, conducta asertiva, libertad emocional, efectividad personal y competencia personal; a su vez a esta expresión se le ha dado numerosas definiciones, por lo que no existe una explicación que abarque completamente un comportamiento socialmente habilidoso; sin embargo, diferentes autores han generado definiciones respecto a lo que cada uno supone son las habilidades sociales. Entre las definiciones investigadas, Phillips (1978), citado por Camacho & Camacho (2005), define las habilidades sociales como un grupo de comportamientos reconocibles, que se instruyen y son usados por las personas en las relaciones entre ellas con el propósito de fortalecer su entorno. Dicha explicación permite entender la importancia de desarrollar habilidades sociales, puesto que estas son parte de las características de todas las personas solidarias, auténticas, lucidas, que son conscientes de sus valores, condiciones y conocen sus límites (Camargo, Rodríguez, Ferrel & Ceballos, 2009); de allí la relevancia del papel que desempeña la educación en este tema.

Respecto a la educación en habilidades sociales, Miranda, Riquelme Cifuentes & Riquelme (2014, p.74), afirman que “los aspectos afectivos y sociales en la educación formal han sido considerados como factores relevantes en el proceso de enseñanza”, aspectos que según Cross & Hong (2012), deben promoverse constantemente en la educación a nivel general; por tanto, en la educación universitaria la enseñanza de las competencias instrumentales y sociales son fundamentales para enfrentar eficientemente distintas situaciones y a su vez adquirir un desempeño profesional positivo. Las competencias instrumentales abarcan destrezas determinadas que

promueven mayor eficacia en el desempeño profesional, fomentando el manejo de tiempo, la orientación de objetivos y la confrontación de dificultades; mientras que las competencias sociales facilitan la interacción eficiente a nivel interpersonal en el entorno laboral (Herrera, Freytes, López & Olaz, 2012). Tomando como base la importancia del desarrollo de las competencias sociales durante los años escolares y de educación superior, es relevante analizar las habilidades sociales en estudiantes universitarios, ya que según Sánchez, Robles & González, (2015) dichas habilidades son un aspecto clave en la mejora de las relaciones entre los profesionales y los usuarios de sus servicios.

En la población universitaria se señala la existencia de una asociación entre habilidades sociales avanzadas con el rendimiento académico. De acuerdo con lo anterior, Amezcua y Pichardo (2002), señalan la importancia del desarrollo de las habilidades sociales en el contexto educativo a fin de brindarle al estudiante la oportunidad de adquirir no solo conocimientos sino también actitudes y hábitos que le permitan alcanzar el éxito académico y laboral. En el mismo sentido Ginés (2004), con base en un estudio realizado con estudiantes universitarios en España, concluye que habilidades como el aprendizaje basado en problemas y proyectos, las actitudes y habilidades socio-comunicativas y la adquisición directa de experiencia laboral, tienen un peso significativamente bajo dentro del modelo pedagógico universitario.

Con el paso del tiempo, el modelo pedagógico de las universidades ha exigido formar a las personas en competencias que no solo incluyan conocimiento sino que también abarquen el desarrollo de actividades y actitudes necesarias para el entorno laboral, teniendo en cuenta que un profesional requiere de un conjunto de habilidades en su ocupación, entre ellas: trabajo

independiente, resolución de problemas, comunicación oral, asumir responsabilidades, saber administrar el tiempo, planificar, tener iniciativa, adaptabilidad y fidelidad, lo que significa que el ambiente profesional demanda la enseñanza previa de habilidades sociales que no se instruyen en los sistemas tradicionales de educación superior (Ginés, 2004). Con la mejora de los métodos habituales de formación universitaria en lo que se refiere a la inclusión de educar las habilidades sociales, se posibilita la formación de profesionales más preparados tanto a nivel personal como profesional, promoviendo a su vez que sean parte sustancial de la sociedad teniendo en cuenta que el papel de las instituciones universitarias está involucrado en el desarrollo social de una comunidad (Camargo et al. 2009).

La aplicación de programas de formación de habilidades sociales en la educación universitaria se hace necesaria dada la problemática en diferentes áreas de desempeño profesional. Esta situación se pueden ejemplificar en las profesiones del área de salud, ya que en muchos casos sus profesionales presentan dificultades al momento de ejercer la práctica clínica a causa de un déficit en la comunicación, dado que ésta suele ser impersonal, lo que trae como consecuencia una serie de situaciones que pueden incidir de manera negativa en el proceso de recuperación de la salud de los pacientes, dado que éstos no seguirán las recomendaciones dadas por el equipo de salud si las mismas son poco entendibles o proporcionadas sin empatía y consideración por el otro. Esta problemática permite entrever la necesidad de impulsar la inclusión del entrenamiento en habilidades sociales en los futuros profesionales, que deben ser dirigidas a la formación de distintos profesionales, resaltando especialmente aquellos que en el desempeño de sus vidas profesionales están en constante interacción personal (Sánchez & León, 2001).

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

La psicología hace parte del área de la salud, y sobre esta han surgido debates en relación a la importancia del entrenamiento de las competencias profesionales que aporten en el correcto ejercicio de la profesión, basados en análisis a estudiantes de psicología que demuestran falencias en habilidades para rechazar peticiones, discrepar, argumentar y defender sus pensamientos; así como también debates fundamentados en estudios que indagan sobre el vínculo de las habilidades sociales con los semestres cursados en el pregrado de psicología, evaluando estudiantes de primeros y últimos semestres, encontrando suficientes similitudes como para determinar que el estudio de dicha carrera no promueve la adopción y desarrollo de habilidades sociales, (Herrera et al. 2012). Dichos debates permiten establecer una idea respecto a que en la educación universitaria existe poca inclusión de programas que fomentan la enseñanza de habilidades sociales.

Teniendo en cuenta que las habilidades sociales pueden ser un factor de protección o no tenerlas puede ser un factor de riesgo para diferentes problemáticas de comportamiento, es fundamental evaluar el nivel de habilidades sociales de los estudiantes universitarios debido a que la literatura ha demostrado que los problemas en habilidades sociales pueden estar asociados con el bajo rendimiento académico, inadecuadas habilidades de comunicación interpersonal, uso excesivo de las redes sociales, consumo excesivo del alcohol y problemas psicopatológicos tales como depresión y fobia social. (Bolsini-Silva y Lorelio, 2015; García 2005), Marín y León (2001), Carballo, Pérez, Espada Orgilés y Piqueras (2012), Anguiano, Vega, Nava, Soria (2010), Mendo, León y Castaño (2016)).

Con base en la problemática mencionada en el párrafo anterior y teniendo en cuenta la escasa investigación con relación al desarrollo de habilidades sociales de los estudiantes universitarios

que cursan la carrera de psicología, se reconoce la necesidad de evaluar y analizar las habilidades sociales en los estudiantes de segundo, tercero, noveno y décimo semestre del Programa de Psicología de la Universidad Autónoma de Bucaramanga. En este sentido la pregunta que orienta la presente investigación es: ¿Cuáles son las habilidades sociales de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Bucaramanga que cursan segundo, tercero, noveno y décimo semestre en el Programa de Psicología?

Justificación

García (2005), afirma que en la psicología se ha evidenciado la relación de las conductas interpersonales con el éxito o fracaso de las personas en la sociedad; dichas conductas son influenciadas inicialmente por el clima social familiar, posteriormente son adquiridas para adaptarse al medio que les rodea; y si estas son adecuadas, permitirán conocer, distinguir y controlar apropiadamente las acciones interpersonales; por tal razón es importante comprender de qué manera los estudiantes universitarios interactúan en el entorno según las habilidades que poseen y que adicionalmente influyen en las habilidades de enfrentar experiencias y conocimientos nuevos; esta investigación se realiza con el fin de contribuir a través de una indagación descriptiva con resultados de apoyo que puedan ser útiles en otras investigaciones.

Con relación a la importancia que poseen las habilidades sociales desplegadas por los futuros profesionales del área de la salud, Ruiz y Jaramillo (2010) afirman que:

La necesidad psicosocial de nuestro país exige que un estudiante de la salud en formación goce de adecuadas habilidades sociales, que le permitan sostener

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

vínculos sanos consigo mismo y con los demás; de esta forma, será un profesional competitivo que responde a las demandas del medio, orientadas a los trabajos de intervención colectiva más que individual (Ruiz y Jaramillo, 2010, p.54).

Por esa razón, es fundamental identificar los posibles factores de riesgo que pueden dificultar el desarrollo de habilidades sociales de los estudiantes universitarios en el área de la salud. Caballo, Salazar y Olivares (2014) mencionan que dentro de estas posibles causas se encuentra la ansiedad social, lo que podría generar en las profesionales dificultades ante las situaciones sociales, es por ello que investigadores como Clark y Arkowitz (1975) y Clark y Wells (1995) sugieren que los comportamientos sociales inadecuados son producto directo de la ansiedad social y la atención excesiva en las interacciones sociales.

Por otra parte, distintos estudios han demostrado que la falta de destreza social repercute en las personas de diferentes maneras, presentando en algunos casos desempeño académico inferior al de las personas con habilidades sociales apropiadas (Sousa y Oliveira, 2003), es por ello que:

“La preocupación por el desarrollo de habilidades sociales se convierte en un factor relevante no solo para potenciar la actuación del psicólogo, sino también por el hecho de estar ligado a relaciones sociales saludables y al buen desempeño de estudiantes universitarios” (Ferreira, Oliveira y Vandenberghe, citados por Ferreira y Souza, 2016, p 568).

De igual forma, Marín (2012) afirma que las inadecuadas habilidades de comunicación interpersonal se convierten en una problemática para los futuros profesionales de la salud, dando lugar a intercambios ineficaces e improductivos en la comunicación con sus futuros pacientes.

En este orden de ideas surge la importancia de evaluar las habilidades sociales con las que cuentan los estudiantes del Programa de Psicología de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, a fin de establecer una línea de base de información confiable que permita incorporarla en el diseño de estrategias y entrenamientos que proporcionen mejoras en el desarrollo de las habilidades sociales de dichos estudiantes universitarios.

Desarrollar esta investigación es relevante debido a que aporta información significativa que permita establecer cuál es el nivel de habilidades sociales presentes en los estudiantes que cursan segundo, tercero, noveno y décimo semestre de psicología de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, así como también suministra evidencia que sirve de herramienta para el diseño de programas que promuevan el desarrollo y fortalecimiento de las habilidades sociales durante toda la etapa de pregrado.

Objetivos

Objetivo general

Caracterizar las habilidades sociales de los estudiantes que cursan segundo, tercero, noveno y décimo semestre de psicología en la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Objetivos Específicos

- Determinar cuáles son las habilidades sociales que poseen los estudiantes que cursan segundo, tercer, noveno y décimo semestre de psicología de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, mediante las escalas multidimensionales de expresión social, (EMES-M) y (EMES-C).
- Determinar si existe relación entre habilidades sociales y el rendimiento académico de los estudiantes que cursan segundo, tercer, noveno y décimo semestre de psicología en la Universidad Autónoma de Bucaramanga.
- Comparar el nivel de habilidades sociales de estudiantes de primeros semestres con estudiantes de últimos semestres de la carrera de psicología.

Antecedentes de Investigación

Al revisar la literatura referente a las habilidades sociales en estudiantes universitarios se evidencia el limitado conocimiento que se tiene al respecto, especialmente en Colombia, reflejando la necesidad de investigar a profundidad para obtener un constructo teórico más amplio. Sin embargo, los estudios que se han realizado hasta el momento dan a conocer el comienzo de la labor investigativa para la obtención de los objetivos, publicando información acerca de las principales problemáticas que dificultan el desarrollo de las habilidades sociales y las consecuencias sociales y laborales que representa el no poseerlas.

A continuación, se van a mencionar en modo de esbozo todos los artículos que se tuvieron en cuenta para esta investigación, iniciando con habilidades sociales en la población universitaria,

seguidos por habilidades sociales en programas específicos y finalizando con habilidades sociales en el programa de psicología.

Oyarzun, Estrada & Pino (2012) presentan dos estudios no experimentales transversales correlacionales, uno en una muestra de escolares ($n = 245$) y otro en una muestra de universitarios ($n = 200$). Los resultados revelan que los géneros exhiben perfiles diferentes de asociación entre las variables que indicarían que las habilidades interpersonales positivas se asocian al rendimiento académico particularmente en el caso de las mujeres. Estas evidencias son discutidas en torno al potencial impacto de los roles de género sobre la adaptación académica; así mismo se concluye que debido al impacto de las habilidades sociales en el desarrollo de la vida profesional es importante analizar la viabilidad de invertir en dichas habilidades durante el periodo universitario.

En el año 2013, Ozben realizó un estudio con 525 estudiantes turcos para determinar la relación entre las habilidades sociales, la satisfacción con la vida y los niveles de soledad, mostrando como resultado mejores habilidades sociales y más satisfacción con la vida en las mujeres a diferencia de los hombres debido a que son más receptivas y empáticas con las demás personas, sin embargo, no se encontró una relación relevante con los niveles de soledad. También se encontró que los estudiantes de último año tienen mejores habilidades sociales y sus niveles de satisfacción con la vida son más altos que los de primer año.

En el mismo año, Gomes & Adriana investigaron la correlación entre expectativas académicas y habilidades sociales para evaluar su impacto sobre el desempeño académico en 196 estudiantes universitarios de primer y segundo semestre con edades entre 17 y 59 años, los cuales en su

mayoría eran mujeres; para dicha investigación utilizaron la prueba de razonamiento abstracción de la batería de pruebas de razonamiento (BPR-5, Almeida & Primi, 2000), el IHS y el cuestionario de participación académica. Dicho estudio arrojo que efectivamente existe una correlación entre expectativa académica y habilidad social, por lo que los estudiantes con mayor puntuación en habilidades sociales poseen mayores expectativas sobre el desempeño profesional, la participación en la carrera y la participación social.

Benavides, Ribeiro & Gomes (2014) realizaron una investigación con el propósito de verificar la existencia de relaciones entre autoeficacia, inteligencia y habilidades sociales en 162 universitarios, e identificar las diferencias de género y tipo de institución. Se utilizó el Inventario de Habilidades Sociales (IHS), la Prueba de Razonamiento Abstracto de la Batería de Pruebas de Razonamiento (BPR-5) y la Escala de Autoeficacia Académica Percepta (EAEAP). La investigación indicó correlaciones entre habilidades sociales y autoeficacia y las habilidades sociales se mostraron disociadas de la inteligencia fluida. El estudio apuntó a que el género y el tipo de institución educativa están relacionados con el uso de diferentes habilidades cognitivas y / o conductuales en las vivencias académicas de los estudiantes.

Por su parte De Sousa, De Oliveira, & Clark (2003), plantearon como objetivo de su investigación identificar si el nivel de habilidades sociales de los alumnos de UNIRIO está relacionado con la ocurrencia de estrés, encontrando resultados que identifican que la deficiencia en dichas habilidades se asocia con presencia de estrés tanto en hombres como en mujeres. Los instrumentos de recolección de información fueron los cuestionarios IHS, ISSL, un cuestionario para la apreciación de estresores en alumnos de medicina y la ficha para la obtención de datos

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

demográficos, así mismo se tomó una muestra de 178 estudiantes de primer a sexto año del programa de medicina en una universidad de Rio de Janeiro. De lo anterior se concluye que al presentar niveles bajos de habilidades sociales el estrés aumenta, lo cual no solo es un factor que incide en el desempeño profesional, sino que además puede comprometer la salud.

Bolsoni & Lourerio (2010) realizaron un estudio con 85 universitarios de la carrera de Diseño Industrial que se encontraban cursando 1º, 2º y 3er año en una universidad pública de Sao Paulo, con edades entre los 18 y 35 años y con una cantidad de hombres y mujeres equivalente; los instrumentos utilizados para dicho estudio fueron el inventario de habilidades sociales IHS-Del Prette y el cuestionario de habilidades sociales para universitarios. Como resultado de esta investigación se encontró que el 35% de los estudiantes que participaron, revelaron la necesidad de algún tipo de ayuda que les permita desarrollar las habilidades sociales; sin embargo, no se registraron variaciones entre los años cursados, es así como los alumnos de primer año poseen en promedio las mismas habilidades que los de tercer año. Con base en el presente estudio se concluye que las habilidades sociales de los estudiantes no varían según el nivel del programa de formación, por lo cual es importante contemplar la inclusión de métodos de estudio para el desarrollo de HS en las instituciones universitarias.

En 2016, Flores, García, Calsina y Yapuchura realizaron un estudio con el fin de determinar la correlación entre las habilidades sociales y la comunicación interpersonal, para ello realizaron una encuesta (Escala de Lickert) a una muestra de 606 estudiantes de la Universidad Nacional del Altiplano matriculados en áreas sociales, ingenierías y biomédicas. Los resultados confirman que existe una conexión positiva entre las habilidades sociales y la comunicación interpersonal. Lo

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

anterior demuestra que al desarrollar habilidades sociales también se fomentan habilidades comunicativas tales como la escucha activa, empatía, lenguaje no verbal, resolución de conflictos y negociación, persuasión, entre otras, habilidades que en su conjunto permiten una mejor interacción, un mejor aprendizaje y pensamiento.

Camargo, Rodríguez, Ferrel, & Ceballos, publicaron en 2009 un estudio sobre “Asertividad y autoestima en estudiantes de primer semestre de la facultad de ciencias de la salud de una universidad pública de la ciudad de Santa Marta”. La investigación tuvo como objetivo determinar el grado de relación entre el nivel de asertividad y autoestima que muestran los estudiantes de primer semestre de los programas académicos de la facultad de salud (Enfermería, Odontología, Medicina y Psicología) de una universidad pública de Santa Marta. La muestra estuvo conformada por 153 estudiantes con edades entre 15 y 42 años, de los cuales el 37% fueron hombres y el 63% mujeres; para el estudio los autores utilizaron como herramienta la Escala Multidimensional de Asertividad (EMA) que fue diseñada por Flores & Díaz (2004). Los resultados del estudio demuestran un porcentaje por encima del 50% en los niveles de asertividad, sin embargo, dichas habilidades no están lo suficientemente desarrolladas, lo cual les impide a los estudiantes tener habilidades para expresar adecuadamente sus opiniones en enfrentamientos directos en situaciones cotidianas; por tanto, las interacciones satisfactorias dependen de las habilidades sociales que hayan desarrollado.

A través de una investigación que aplicó el método descriptivo con diseño correlacional comparativo, y utilizando la lista de chequeo de habilidades sociales y la escala de clima social familiar, García (2005) realiza una comparación entre estudiantes de Psicología de la Universidad

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

San Martín de Porres y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, todos alumnos de primer semestre; dicha comparación obtiene como resultado un modelo similar en los promedios de cada grupo con respecto a la correlación de habilidades sociales y el clima social en la familia, evidenciando que si existe un adecuado clima social en la familia, se tendrá un mayor desarrollo en habilidades sociales dado que las dos son variables psicoafectivas. Con base en dicho resultado, el autor afirma que las habilidades sociales deben ser reforzadas con el apoyo de la familia, ya que esto permite desarrollar las destrezas cognitivas que son base para el inicio del ciclo universitario, y a su vez las universidades tienen el reto de ofrecer a los estudiantes la oportunidad de adquirir y/o fortalecer técnicas, conocimientos, actitudes y prácticas que les impulse a aprovechar sustancialmente sus capacidades.

En el año 2008, Gallego tuvo como objetivo de su investigación realizar una descripción de las dimensiones cognoscitivas y comportamentales de las habilidades sociales; para ello aplicó la escala multidimensional EMES-M y EMES-C en 330 estudiantes de psicología de primer y segundo semestre en una institución de educación superior, cuyas edades estaban entre los 17 y 39 años. En los resultados de dicha investigación se encontró que para el caso de la EMES-M el desempeño fue nivel medio; respecto a la EMES-C la población presentó un nivel medio bajo respecto a pensamientos ansiosos. Respecto a los resultados el autor concluye que es necesario probar en que materias del programa es posible implementar la enseñanza de habilidades sociales para así mismo fomentar su desarrollo desde las aulas.

Campo & Martinez (2009) investigaron el desarrollo de habilidades sociales en una muestra de 128 estudiantes de primer semestre de psicología, con edades entre 16 y 46 años, a los cuales se

les evaluó utilizando el cuestionario de dificultades interpersonales (CDI); las subescalas determinadas son la interacción con personas desconocidas en escenarios de consumo, interrelación con personas que atraen, comunicación con amigos y relaciones con familiares. Dicha investigación muestra resultados en los que el 57% de los estudiantes evaluados obtuvieron puntajes bajos en el nivel de habilidades sociales por lo que presentan una evidente necesidad de mejora en dicho ámbito. Con base en los resultados, los autores concluyen que en general se requiere de la mejora en habilidades sociales en las diversas subescalas, ya que todas están relacionadas entre sí e influyen en el futuro desempeño profesional.

Ruiz & Jaramillo (2010) efectuaron un estudio de enfoque mixto con el propósito de determinar los niveles de habilidades sociales en estudiantes de psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, Sede Montería, mediante un proceso de recolección de datos cuantitativos y cualitativos; la muestra seleccionada corresponde a 108 estudiantes repartidos en tres grupos (GE1 = 51 – Estudiantes de I, II y III semestre; GE2 = 26 – Estudiantes de IV, V y VI semestre y GE3 = 31- Estudiantes de VII, VIII, IX y X semestre), posteriormente se aplicó la escala de habilidades sociales (Gismero., 2000, p. 7). Los resultados de la investigación revelan que los estudiantes de GE1 presentan una puntuación baja en situaciones de defensa, expresión de enojo o inconformidad y decir no; los estudiantes de GE2 presentan un déficit en habilidades para realizar peticiones y dar inicio a interacciones positivas con personas del sexo opuesto; y los estudiantes de GE3 manifiestan un mejor resultado en cada uno de los factores, sin embargo, consideran los autores que las habilidades sociales aún no están desarrollados al nivel requerido para el desempeño profesional. Según los resultados hallados en este estudio se eleva una recomendación esencial que es el diseño de programas para entrenar las habilidades sociales de los estudiantes que

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

comienzan el pregrado de psicología con el fin de modificar conductas no asertivas y aportar en la mejora significativa de las habilidades sociales.

En 2012, Marques, Couto & Coelho realizan una investigación con el propósito de investigar el perfil de estudiantes de psicología en lo que respecta a las características de las relaciones interpersonales y habilidades sociales para compararlo con universitarios de otros cursos; en dicha indagación participaron 153 estudiantes de Psicología de Belo Horizonte con edades entre 19 y 60 años, de los cuales el 80.4% son mujeres; para esta investigación se utilizó como herramienta el IHS – Del Prette. Como resultado importante del estudio se encontró que los estudiantes de psicología necesitan las habilidades sociales en una escala un poco más amplia que los demás estudiantes de la muestra estudiada, de lo cual es posible concluir que en la formación de un profesional en psicología hay un fuerte cobro de desarrollo de la competencia social ya que esta puede ser considerada como uno de los objetivos para el desempeño profesional.

En la Universidad Nacional de Córdoba, ubicada en Argentina, se analizaron las habilidades sociales de una muestra de 200 estudiantes de licenciatura en psicología, de los cuales 144 fueron mujeres y 56 hombres, que cursaban entre primer y último semestre, con una edad promedio de 21 años, utilizando como instrumento el Inventario de Habilidades Sociales (IHS-Del Prette; Del Prette y Del Prette, 2001). Los resultados demuestran una diferencia casi nula entre el nivel de las habilidades sociales que poseen los estudiantes de primer semestre y los de último semestre. Dichos resultados permiten concluir a los autores que, dentro de los programas de formación académica en licenciatura de psicología, no se incluyen cátedras específicas para el desarrollo de

habilidades sociales que permitan evaluar los avances de los estudiantes según el semestre cursado y así fortalecer las áreas que presentan dificultades (Herrera et.al, 2012).

En el año 2016 Oliveira & Souza realizaron un análisis para comparar las habilidades sociales (HS) de estudiantes de psicología y profesionales de la misma área con al menos un año de experiencia. El estudio fue realizado con tres grupos: 63 estudiantes de inicio de carrera (1°, 2° y 3° semestre); 54 estudiantes de final de carrera (8°, 9° y 10° semestre) y 25 psicólogos. Para recopilar los datos se utilizó el Inventario de Habilidades Sociales (IHS), el cual fue aplicado en la universidad a los estudiantes y a los profesionales en los lugares de trabajo, en otro ambiente disponible o a través de correo electrónico. Los resultados arrojan que no hubo diferencias significativas en el resultado final de Habilidades Sociales entre los estudiantes de inicio y final de curso ($p = 0,319$), ni entre estudiantes de final de curso y psicólogos ($p = 0,70$). Hubo una diferencia significativa cuando comparamos estudiantes de inicio de curso y psicólogos ($p = 0,009$). A partir del manual, fue posible verificar que, en su mayoría, los estudiantes y profesionales presentan un buen repertorio de HS en sus diferentes factores; sin embargo, se considera relevante el desarrollo de actividades que posibilitan mayor aprendizaje de estas HS aún durante la formación, evaluando que estas son fundamentales para la actuación del psicólogo.

Marco Teórico

Desde mediados de los años setenta y hasta nuestros días, la psicología le ha brindado una gran importancia a un tema que hace parte del comportamiento del ser humano como lo son las habilidades sociales (Jack, Murphy, 1938; citado por Caballo, 2007). La investigación, en términos

de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales, ha copado gran parte de la literatura científica, estando presente en numerosos abordajes de los fenómenos psicológicos que acompañan a multitud de intervenciones psicológicas (Caballo, 1993). Así mismo, el estudio de las habilidades sociales se está desarrollando más en los últimos años, especialmente en el escenario internacional. El nivel de competencia tanto a nivel personal como profesional, requiere cada vez más que las personas tengan habilidades sociales elaboradas, para poder tener un éxito académico y laboral, debido a que el ser humano está teniendo interacciones constantes con las personas que lo rodean para poder llegar a cumplir objetivos establecidos durante el transcurso de su vida.

Las habilidades interpersonales de un sujeto se relacionan con su éxito personal y social, así como con su éxito y competencia profesional, en ocasiones incluso dejando en un segundo plano a las habilidades técnicas, cognitivas e intelectuales (Monjas, 2004), siendo consideradas como unas de las competencias del siglo XXI para los aprendizajes del nuevo milenio (Ananiadou y Claro, 2010).

Cabe resaltar que la habilidad social debe considerarse dentro de un marco cultural determinado, y los patrones de comunicación varían ampliamente entre culturas y dentro de una misma cultura, dependiendo de factores tales como la edad, sexo, la clase social y la educación. Además, el grado de eficacia mostrado por una persona dependerá de lo que desea lograr en la situación particular en que se encuentre.

(Caballo, 2007. p. 6)

Según Wilkinson y Canter (1982) citado por Caballo (2007) en algunos casos la conducta apropiada en una situación particular, puede ser inapropiada en otra, dependiendo de sus propias actitudes, valores, creencias y capacidades cognitivas. De igual forma, Kelly (1992) afirma que

para la mayoría de los individuos, el establecimiento de relaciones con otras personas es una experiencia reforzante.

A la hora de definir habilidades sociales nos encontramos con una gran cantidad de conceptos complementarios entre sí. A continuación, se presentan una serie de definiciones de la habilidad social o conducta asertiva encontradas en la revisión de la literatura. Se ha definido habilidades sociales como:

“Conductas aprendidas que ponen en juego las personas en situaciones interpersonales para obtener o mantener reforzamiento del ambiente, pueden considerarse como vías o rutas hacia los objetivos de un individuo” (Kelly, 1992, p.19)

“Habilidad para organizar cogniciones y conductas en un curso integrado de acción dirigido hacia metas interpersonales o sociales que sean culturalmente aceptadas” (Ladd & Mize, 1983 citado por Hidalgo & Abarca, 1999, p. 19)

“La capacidad de expresar interpersonalmente sentimientos positivos y negativos sin que dé como resultado una pérdida de reforzamiento social” (Hersen y Bellack, 1977, citado por Caballo 2007, p. 23).

“Son conductas mediante las cuales expresamos ideas, sentimientos, opiniones, afecto, etc. mantenemos o mejoramos nuestra relación con los demás, y resolvemos y reforzamos una situación social” (León, 2009).

Al revisar las anteriores definiciones se puede ver como resaltan la expresión de la conducta y otros mantienen su postura desde un modelo cognitivo. Por esta razón se podría definir la conducta socialmente habilidosa como:

El conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un

modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas (Caballo, 1986, p. 5).

Aunque en el apartado anterior se señala que no existe una definición específicamente aceptada, hay un acuerdo sobre lo que implica el concepto de las habilidades sociales. El uso explícito del término habilidades significa que la conducta interpersonal se divide en componentes, los cuales están organizados en tres clases, conductuales (la mirada, la dilatación pupilar, la expresión facial, las sonrisas, la postura corporal, los gestos, distancia/proximidad, el contacto físico, la apariencia personal, los componentes paralingüísticos, componentes verbales, la conversación, los elementos ambientales.), cognitivos (percepciones sobre ambientes de comunicación, variables cognitivas del individuo) y fisiológicos (Caballo, 2007).

Según Caballo (1993) los componentes conductuales de las habilidades sociales más utilizados en las investigaciones son: contacto visual (78%), latencia de respuesta (48%), volumen de voz (43%), sonreír y tiempo de habla (37%), petición de cambio de conducta (36%), y gestos (34%), entre otros componentes con porcentajes más bajos.

Así mismo, los seres humanos se enfrentan diariamente a situaciones interpersonales donde ponen a prueba los componentes cognitivos, conductuales y fisiológicos de sus habilidades sociales, definiéndose si son personas socialmente habilidosas o no. En este sentido, Del Prette & Del Prette (2002) afirman que es posible identificar cuatro conjuntos de explicaciones para el déficit y dificultades interpersonales:

a. Déficit en el repertorio: las dificultades interpersonales en términos de las eficiencias de habilidades en el repertorio del individuo, suponen que el desempeño socialmente incompetente es ocasionado por la ausencia o deficiencia de los componentes verbales o no verbales que se

requieren para ser una persona socialmente habilidosa, ya que no aprendieron los comportamientos adecuados.

b. Inhibición mediada por la ansiedad: este déficit tiene un fuerte énfasis en el condicionamiento clásico respondiente del modelo de la asertividad. Se considera que la ansiedad y las repuestas asertivas son procesos que actúan en sentidos opuestos. La ansiedad, por una parte, inhibe las iniciativas de interacción, llevando a la evitación de los contactos sociales; en tanto que la adquisición de respuestas asertivas puede reducir a la ansiedad.

c. Inhibición mediada cognitivamente: En este conjunto el aprendizaje de los comportamientos sociales es mediado por procesos cognitivos (autoevaluaciones distorsionadas, creencias irracionales y patrones perfeccionistas) que se ven reflejados en el desempeño interpersonal, y que se expresan a través de comportamientos sociales inapropiados como el habla inexpresiva, conversación negativista, indecisiones al hablar.

d. Problemas de percepción social: este modelo explica las dificultades interpersonales que remiten a la capacidad que tiene un individuo para identificar su rol en el medio, las normas culturales prevalecientes, de las señales verbales y no verbales presentes en la comunicación permitiendo una selección de comportamientos adecuados al contexto y a la toma de decisiones de emitirlos o no.

Las personas con déficit en habilidades sociales experimentan una serie de consecuencias a largo plazo en su vida personal. A lo largo de la vida del individuo las consecuencias pueden ser psicológicamente graves, e incluyen inhibición social, aislamiento social, una baja autoestima y poca asertividad (Hidalgo y Abarca, 1999).

Una de las primeras consecuencias es la inhibición social, haciendo referencia a la ausencia de respeto hacia sí mismo, la falta de capacidad para defender sus derechos expresando sus

sentimientos, deseos y opiniones de una manera adecuada. Las personas inhibidas socialmente están muy preocupadas por agradar a todo el mundo. No dicen lo que piensan, lo que sienten, lo que necesitan. Siempre están intentando apaciguar a los demás para evitar posibles problemas o conflictos. Les preocupa molestar o hacer algo inadecuado y experimentan mucha ansiedad interpersonal (Collado y Vindel, 2014).

Como segunda consecuencia está el aislamiento social, que viene unido al sentimiento de soledad. Si bien la adolescencia se asocia en general, a sociabilidad, ya que durante este trayecto las relaciones con los pares toman un rol principal, no es infrecuente en la actualidad la emergencia de sentimientos de soledad, de conductas de aislamiento y retraimiento. Para Hojat y Rick (1989), el aislamiento sería uno de los síntomas clínicos de nuestra sociedad contemporánea y uno de los problemas psicosociales más relevantes de fines del siglo XX y comienzos del siglo XXI.

La tercera consecuencia es una baja autoestima. Las personas que tienen déficits interpersonales han construido una imagen de sí desvalorada, manifestándose en lo que generalmente denominan “inseguridad”, “no quererse a sí mismo” o “no valorarse”. La baja autoestima es el resultado de un proceso que ocurre muy ligado al desarrollo de la imagen de sí mismo y la identidad personal. Una mala imagen de sí mismo se va formando tanto a través de un interjuego de retroalimentación entre las evaluaciones y conocimientos de otros sobre la persona, como del autonocimiento y autoevaluación que la persona hace de sus propias experiencias (Hidalgo y Abarca, 1999).

Para finalizar, la asertividad es uno de los componentes fundamentales de las habilidades sociales. Una persona asertiva posee una actividad de autoafirmación y defensa de sus derechos personales, incluyendo como parte de ellos la expresión de sus propios sentimientos, preferencias, opiniones y necesidades de una manera adecuada, y respetando a su vez los derechos de los demás.

La asertividad y la autoestima están muy relacionadas. El objetivo de la asertividad es ayudar a que el individuo sea el mismo siempre y a mejorar la relación que tiene con los demás, de tal manera que la haga más directa y honesta. Se podría decir que la asertividad es la expresión de una sana autoestima en nuestra relación con los demás (Aaroon, 2005).

Estas consecuencias colocan en evidencia la importancia de poseer adecuadas habilidades sociales. Esto es especialmente importante en los estudiantes universitarios, dado que deben adoptar comportamientos asertivos que les permitan ser individuos competitivos en el medio en el cual se desenvuelven. En especial, los estudiantes del área de la salud deben tener mayores habilidades sociales puesto que están en una relación constante con sus pacientes (Sánchez, Robles y González, 2015).

También se ha demostrado que la ausencia de habilidades sociales por parte de un profesional sanitario puede provocar la insatisfacción en el paciente, lo que afectaría negativamente al resto de las competencias profesionales y a la propia adherencia al tratamiento planteado. Sin embargo, se supone que las personas que eligen profesiones sanitarias ya tienen muy desarrolladas estas habilidades, por lo que su plan de estudios no tiende a centrarse en su desarrollo. No obstante, investigaciones sobre este aspecto en estudiantes de Ciencias de la Salud indican que los niveles de competencia social inicial varían considerablemente, destacando la necesidad de una mayor capacitación (Caballo, 1993).

En esta línea, se ha demostrado que un aspecto crucial para el desarrollo profesional en estudiantes de psicología es la capacidad de comunicación asertiva que le permita lograr una mejor relación con sus pacientes y un desarrollo adecuado en el medio (Sánchez, Robles y González, 2015)

Por esta razón, el objetivo de este estudio es caracterizar las habilidades sociales en estudiantes de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, el instrumento que se utilizó fue la Escala Multidimensional de Expresión Social EMES-C y EMES-M (Caballo, 1987; Adaptación a la población colombiana de Gutiérrez, 2000) para comprobar el nivel de habilidades sociales que tienen los estudiantes de primer semestre. A su vez este estudio le aportó a la UNAB una fuente de información principal para crear estrategias de fortalecimiento de las habilidades sociales en los distintos estudiantes.

Método

Diseño

Se desarrolló un estudio no experimental cuantitativo de tipo transversal, para observar cuales son los componentes de las habilidades sociales que tienen los estudiantes. El nivel de alcance que se esperó conseguir es de tipo descriptivo, puesto que el propósito de esta investigación fue conocer el nivel de cada uno de los componentes de las habilidades sociales presentes en los estudiantes.

Participantes

La población seleccionada para esta investigación comprendió estudiantes que se encuentran cursando segundo, tercero, noveno y décimo semestre de psicología en la Universidad Autónoma de Bucaramanga durante el segundo semestre del 2018, de acuerdo al cumplimiento de los siguientes criterios de inclusión y exclusión:

Criterios de inclusión

- Ser estudiante activo de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

- Estar cursando segundo, tercero, noveno o décimo semestre de pregrado de psicología
- Ser mayor de edad (18 años) y acceder a participar voluntariamente.

Criterios de exclusión

- Ser menor de edad a la fecha de realización del test.
- Estar cursando un semestre diferente a segundo, tercer, noveno o decimo

Instrumentos

Los instrumentos que se utilizaron para esta Investigación fueron las Escalas Multidimensionales de Expresión Social (Caballo, 1987; Adaptación a la población colombiana de Gutiérrez, 2000). La EMES está compuesta por una serie de factores o clase de respuestas (Caballo, 1993), los cuales se distribuyen en dos partes (Motora y Cognitiva)

- La Escala Multidimensional de Expresión Social – parte Motora (EMES-M) (Caballo, 1993; adaptada por Gutiérrez, 2000), se compone de 64 ítems que se pueden puntuar desde 4 (siempre o muy a menudo) hasta 0 (nunca o muy raramente); 38 de los 64 ítems se encuentran expresados negativamente, por tanto, es necesario invertir la puntuación de estos. El análisis factorial de la escala obtuvo 10 factores, considerados cada uno como una clase de respuesta: 1. Hablar en público y dirigirse a superiores, 2. Inicio de interacciones, 3. Expresión de sentimientos negativos (molestia, incomodidad o enfado), 4. Expresión de sentimientos positivos y tomar la iniciativa en las relaciones con personas atractivas o del sexo opuesto, 5. Rechazo de peticiones, 6. Recibir elogios, 7. Brindar elogios, 8. Defensa de los derechos del consumidor, 9. Expresar sentimientos negativos a familiares y 10. Preocupación por los sentimientos de los demás. También se pudo obtener el α de Cronbach para la consistencia interna de 0,93.

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

- La Escala Multidimensional de Expresión Social- parte Cognitiva (EMES-C) (Caballo, 1964; adaptada por Gutiérrez, 2000), consta de 44 ítems y evalúa una serie de pensamientos negativos relacionados con distintas dimensiones de las habilidades sociales, desde 4 (siempre o muy a menudo) hasta 0 (nunca o muy raramente). Los datos psicométricos arrojaron una consistencia interna de la escala (a de Cronbach) de 0,93. También se obtuvieron 12 factores, de los cuales los factores 8, 11 y 12 no pudieron ser interpretados. Se tomó la decisión de dejar el factor 8 y descartar los factores 11 y 12, estableciendo la estructura definitiva así: 1. Temor a hablar en público y dirigirse a superiores, 2. Temor a la crítica, rechazo o desaprobación social, 3. Preocupación frente a la aceptación de elogios, 4. Preocupación por la defensa de derechos personales y rechazo de peticiones, 5. Temor a expresar sentimientos negativos, 6. Preocupación frente a la expresión de opiniones personales y defensa de derechos, 7. Temor a hacer peticiones, 8. Factor no definido, 9. Temor a brindar elogios y 10. Preocupación por la expresión de sentimientos positivos.

Para las dos partes Gutiérrez (2000, citado por Gallego, 2009) realizó los estudios de estandarización y determinación de cuatro baremos de interpretación de las puntuaciones directas teniendo en cuenta la edad. Para cada escala se diseñaron dos baremos, uno para menores de 20 años y otro para personas de 20 años o más. Se hace una conversión de las puntuaciones directas a puntuaciones estándar (Z) con una media igual a 50 y una desviación típica de 10. Estos baremos se tuvieron en cuenta en el momento de la calificación de las EMES en el presente estudio.

Menores de 20 años		Mayores de 20 años		Puntaje estándar (convertido)	Valoración Cualitativa
Si las puntuaciones directas están en estos rangos ↓:				Les corresponde este valor convertido	Y significan esto:
Emes M	Emes C	Emes M	Emes C		

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

0-109	0-48	0-116	0-43	Entre 1- 40	Bajo*
110-167	49-96	117-172	44-92	Entre 41-59	Medio**
168-256	97-176	173-256	93-176	Entre 60-92	Alto***

Tabla 1. Conversión de puntuaciones directas a puntuación estándar e interpretación cualitativa

Notas:

Las valoraciones de cada escala se interpretan del siguiente modo:

* Bajo: Para EMES M: Bajo desempeño en situaciones sociales. Para EMES C: Baja frecuencia de pensamientos ansiógenos o negativos en situaciones sociales.

**Medio: EMES M: desempeño social promedio; EMES C: presencia moderada de pensamientos negativos o ansiógenos en situaciones sociales.

***Alto: EMES M: desempeño social alto; EMES C: alta frecuencia de pensamientos negativos en situaciones sociales.

Procedimiento

Estas son las etapas que se consideraron para el desarrollo de esta investigación:

Etapa 1. Identificación y planteamiento del problema de investigación: Esta etapa consistió principalmente en la búsqueda y recolección de información e investigaciones actualizadas sobre habilidades sociales, especialmente en el contexto universitario. En este sentido, se pudo conocer la falta de habilidades sociales en los universitarios y la necesidad de estas para el futuro laboral, abriendo paso a la identificación del problema y el direccionamiento de la investigación.

Etapa 2. Selección de los instrumentos a aplicar: Luego de la revisión exhaustiva de la etapa 1, se tomó la decisión de aplicar para esta investigación el EMES-M y EMES-C (Caballo, 1993

adaptada por Gutiérrez, 2000), pues son los instrumentos que mejor se adecuaron a los objetivos de la presente investigación. A su vez se aplicó un cuestionario sociodemográfico.

Etapa 3: Preparación de la aplicación: Se organizaron los paquetes adjuntando el consentimiento informado, el cuestionario sociodemográfico y los cuestionarios del EMES-M y el EMES-C con sus respectivas hojas de respuestas.

Etapa 4. Aplicación de los instrumentos a la población. En esta etapa los estudiantes fueron contactados en sus respectivos lugares de estudio y se realizó la aplicación de los instrumentos en horario de clases. Se solicitó su participación voluntaria firmando el consentimiento informado. Posteriormente se les dio las instrucciones para la aplicación de los cuestionarios (el tiempo promedio que se requirió fue de 40 minutos).

Etapa 5. Procesamiento de los datos y obtención de los resultados: Se creó una base datos para organizar la información, posteriormente estos se procesaron estadísticamente. Se tuvo en cuenta las puntuaciones globales y por componentes para cada una de las pruebas.

Etapa 6. Redacción del análisis de resultados, discusión, recomendaciones y cierre del estudio: Se señaló el comportamiento de los datos para determinar cuáles fueron las principales fortalezas y debilidades de las habilidades sociales de los universitarios medidas a través de los instrumentos y también se dieron recomendaciones para futuras investigaciones o intervenciones relacionadas con las habilidades sociales en estudiantes de psicología.

Disposiciones vigentes y consideraciones éticas

En el presente estudio se tuvo en cuenta lo contemplado en la Resolución 8430 de 1993 expedida por el Ministerio de Salud de Colombia, bajo la cual se consideraría este proyecto como una investigación riesgo mínimo ya que es un estudio prospectivo que emplea el registro de datos a través de procedimientos comunes consistentes en pruebas psicológicas a grupos o individuos en los que no se manipulará la conducta del sujeto (Resolución 8430 de 1993, art. 11).

Al ser un estudio en el que participaron seres humanos, se tendrán en cuenta los principios éticos de autonomía, beneficencia, no maleficencia y secreto profesional fueron garantizados durante todo el transcurso de la investigación. De igual forma todo lo dicho anteriormente se plasmó en un consentimiento informado el cual será firmado una vez aceptada la participación y previo a la aplicación de los instrumentos.

Resultados

Acorde a los objetivos y la propuesta metodológica de la presente investigación, a continuación, se ilustrará los diferentes datos estadísticos descriptivos que muestran los niveles de las habilidades sociales y las variables sociodemográficas que presentan la población estudiada.

La muestra total estuvo conformada por 70 personas distribuidos en 17 hombres y 53 mujeres (ver figura 1). En la figura 2 se observa que 29 (42%) participantes se encuentran entre las edades de 18 a 19 años y 41 participantes (59%) tienen 20 años o más.

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

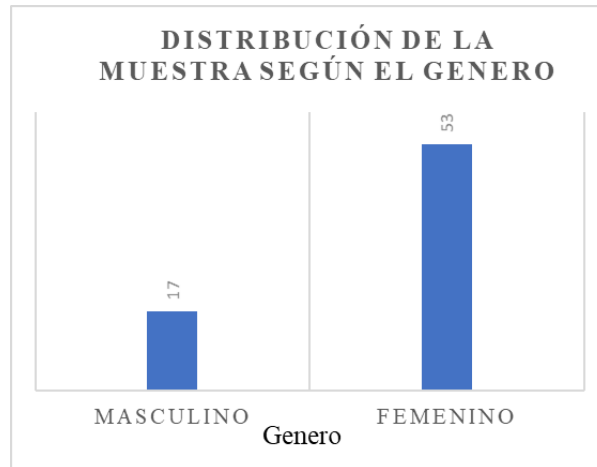


Figura 1. Distribución de muestra según el género

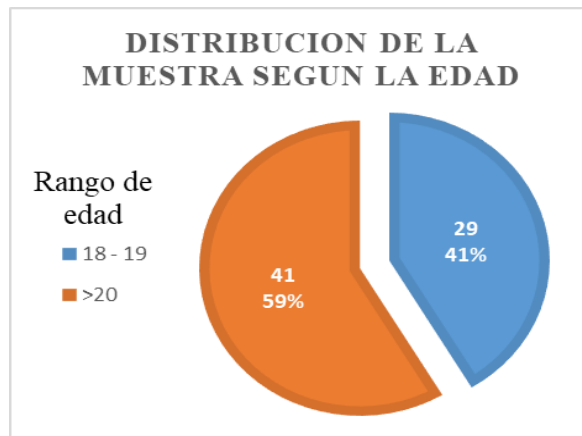


Figura 2. Distribución de muestra según la edad

En la figura 3 se evidencia que el 96% de los participantes (67) son solteros; el 3% viven en unión libre (2) y el 1% son casados (1).



Figura 3. Distribución de la muestra según el estado civil

La figura 4 permite observar que el 50% (35) de la población vive en el área de Bucaramanga; el 43% (30) vive en el área de Floridablanca; el 4% (3) vive en Piedecuesta y el 3% (2) restante vive en Girón.

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

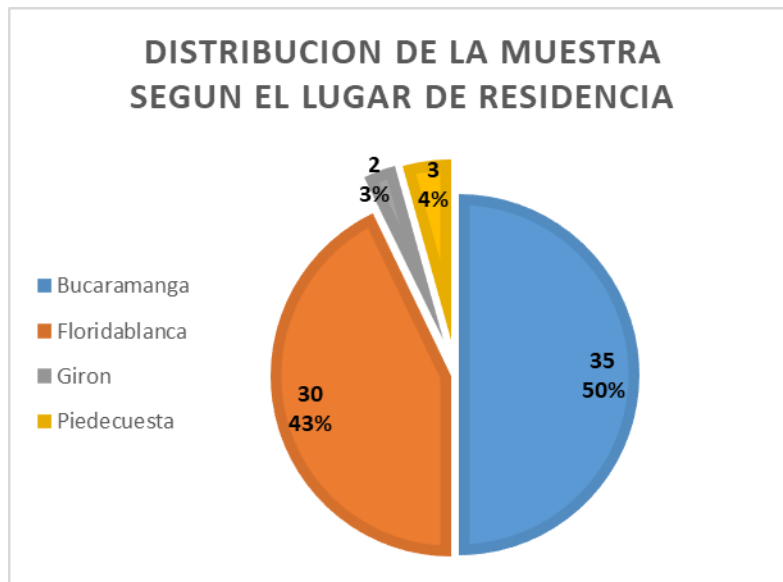


Figura 4. Distribución de la muestra según el lugar de residencia

De acuerdo a la figura 5, trece (13) participantes cursan segundo semestre (19%); veintisiete (27) cursan tercer semestre (38%); diecisiete (17) cursan noveno semestre (24%) y, por último, otros trece (13) estudiantes cursan decimo semestre (19%).

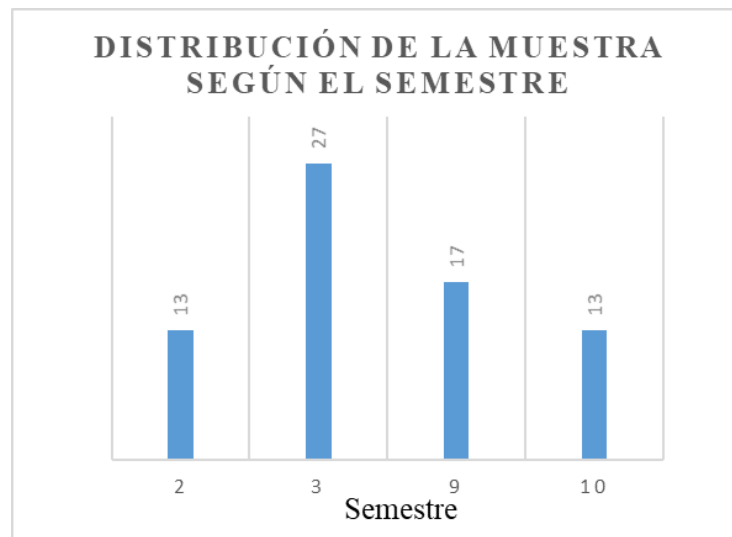


Figura 5. Distribución de la muestra según el semestre

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

En la figura 6 se puede apreciar que el 39% (27) de los participantes reportan un promedio académico general acumulado (PGA) entre 3.0 y 3.7; el 51% (36) reportan un promedio entre 3.8 y 4.1 y el 10 % (7) de los estudiantes reportan un promedio entre 4.2 y 5.0.

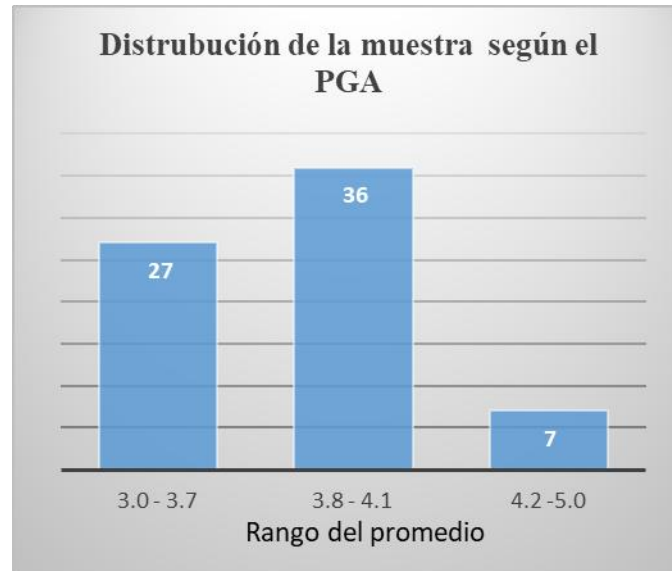


Figura 6. Distribución de la muestra según el promedio general acumulado

La información que se presenta a continuación corresponde al desempeño de los participantes en cada una de las pruebas Emes-M y Emes-C en general (puntuación total estándar según la tabla de baremos) para cada uno de los componentes. Teniendo en cuenta la variable edad (menores de 20 años y mayores o iguales a 20 años) las categorías de valoración cualitativa en las que se clasificaron estos resultados son 3: bajo, medio y alto (Gutiérrez, 2000).

Desempeño general en las pruebas

Para el caso del EMES M, la puntuación estándar promedio para la muestra fue 44,5 y la desviación estándar fue de 6,1. Esto ubica el desempeño de la muestra en un nivel medio de

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

desempeño social; de acuerdo con Gutiérrez (2000), las personas que se ubican en éste nivel dan cuenta de un desempeño social promedio.

En cuanto al EMES C, la puntuación total estándar promedio para la población fue 48,3 y la desviación estándar fue de 10,2. Esto significa que la población presenta una presencia moderada de pensamientos negativos o ansiógenos en situaciones sociales, de acuerdo con Gutiérrez (2000).

Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media		Desviación estándar	Varianza
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error estándar	Estadístico	Estadístico
EMES-M	70	31,0	60,0	44,586	,7304	6,1113	37,348
EMES-C	70	27,0	76,0	48,314	1,2232	10,2343	104,740
N válido (por lista)	70						

Figura 7. Estadísticos descriptivos de la puntuación total típica de los participantes en las EMES

Teniendo claros los resultados generales se continúa con los resultados más específicos. En la figura 7 se puede observar el nivel de desempeño de la muestra en la prueba EMES-M. Esta indica que 54 personas (37,8%) obtuvieron un desempeño social promedio, 15 personas un bajo desempeño en situaciones sociales y una sola persona presenta desempeño social alto.

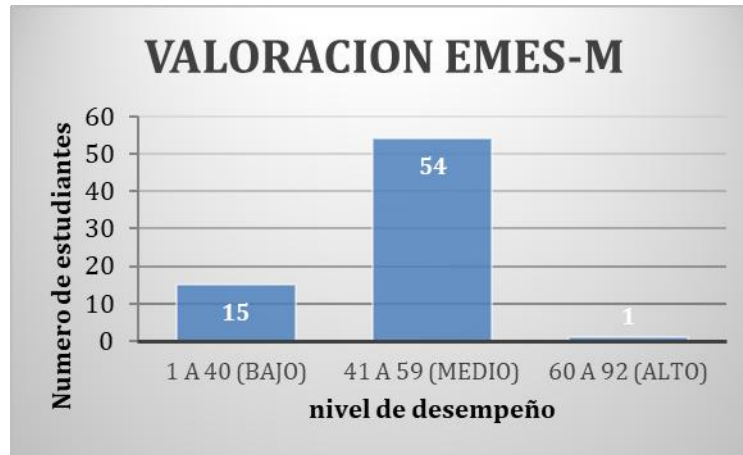


Figura 8. Nivel de desempeño (puntuación total típica) de los participantes en la EMES M

Del mismo modo en la figura 8 se puede observar que 47 personas (67,1%) presentan presencia moderada de pensamientos negativos o ansiógenos en situaciones sociales, 13 (18,6%) tienen baja frecuencia de pensamientos ansiógenos o negativos en situaciones sociales y 10 (14,3%) alta frecuencia de pensamientos negativos en situaciones sociales.

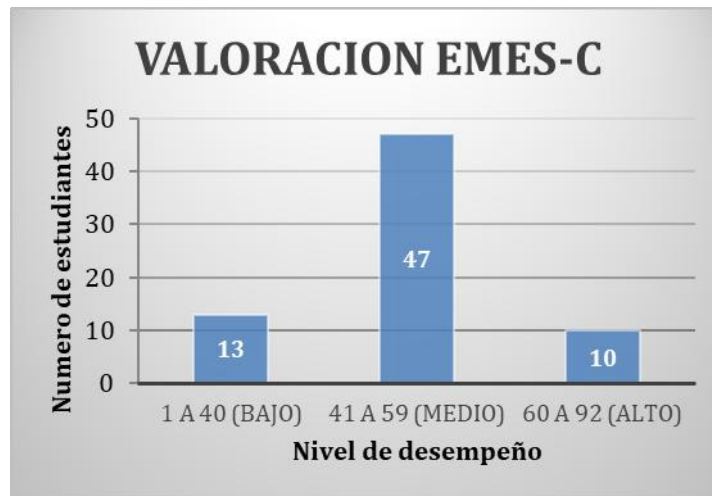


Figura 9. Nivel de desempeño (puntuación total típica) de los participantes en la EMES C

Ahora bien, la figura 9 muestra cómo según el promedio los participantes se ubican en los 3 niveles cualitativos de desempeño en EMES-M mencionados anteriormente (bajo, medio y alto).

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Así pues, en cuanto a los estudiantes que presentan un promedio entre 3,0 y 3,7 el 11% (3) obtuvieron bajo desempeño en situaciones sociales y el 89% (24) tienen un desempeño social promedio. Para quienes tienen un promedio entre 3,8 y 4,1 el 25% (9) de los estudiantes se ubican en bajo desempeño en situaciones sociales, el 73% (26) presenta un desempeño social promedio y el 2% (1) restante tiene un desempeño social alto. Finalmente, para el caso del promedio entre 4,2 y 5,0 se observa que el 43% (3) tienen un bajo desempeño en situaciones sociales y el 57% (4) restante presenta desempeño social promedio.

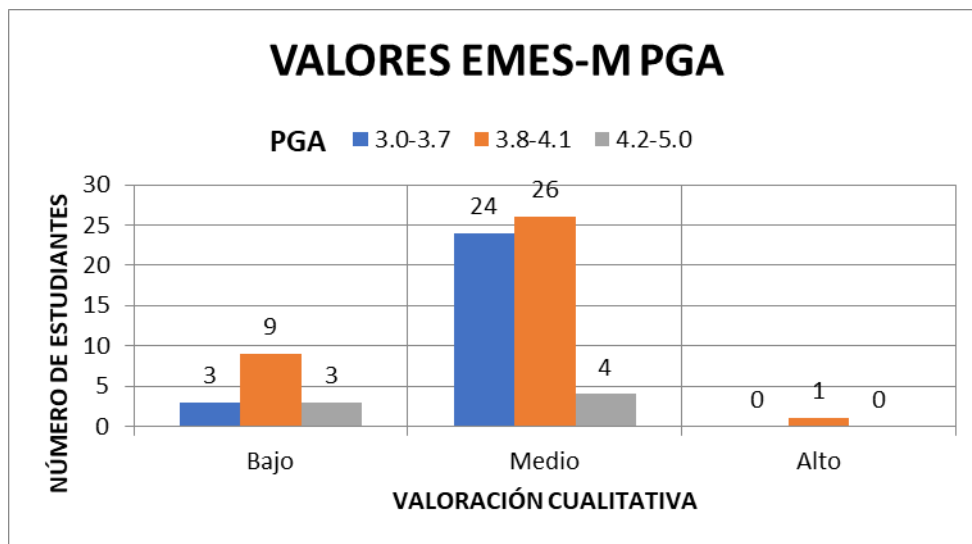


Figura 10. Distribución de la muestra según el PGA en el EMES-M

Continuando con la misma lógica de la gráfica anterior, la figura 10 permite observar cómo según el promedio los participantes se ubican en los 3 niveles cualitativos de desempeño en EMES-C. Para el caso los estudiantes que tienen un promedio entre 3,0 y 3,7 el 15% (4) tienen baja frecuencia de pensamientos ansiógenos o negativos en situaciones sociales, el 67% (18) tienen

presencia moderada de pensamientos negativos o ansiógenos en situaciones sociales y el 18% (5) presentan alta frecuencia de pensamientos negativos en situaciones sociales. Para quienes tienen un promedio entre 3,8 y 4,1 se observa que el 19% (7) de los estudiantes tienen baja frecuencia de pensamientos ansiógenos o negativos en situaciones sociales, el 66% (24) tienen presencia moderada de pensamientos negativos o ansiógenos en situaciones sociales y el 15% (5) presentan alta frecuencia de pensamientos negativos en situaciones sociales. Por último, para el rango de promedio entre 4,2 y 5,0 el 28% (3) tienen baja frecuencia de pensamientos ansiógenos o negativos en situaciones sociales y el 72% (5) tienen presencia moderada de pensamientos negativos o ansiógenos en situaciones sociales.

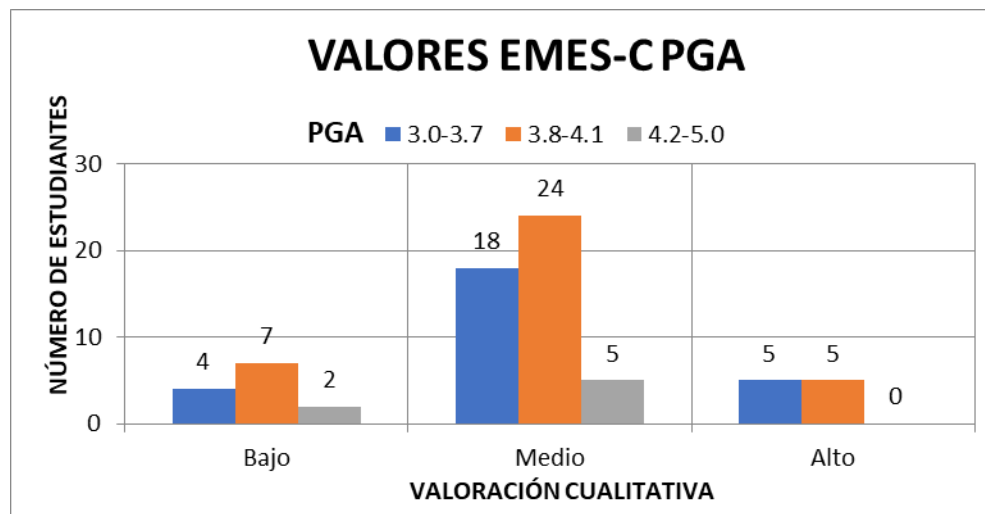


Figura 11. Distribución del EMES-C según el PGA

Ahora bien, la figura 11 evidencia cuantos estudiantes de cada semestre se ubican en los tres niveles de desempeño para EMES-M. De tal forma que de los estudiantes que cursan segundo semestre, el 15% (2) tienen bajo desempeño en situaciones sociales y el 85% (11) presentan un desempeño medio. En cuanto a los estudiantes que cursan tercer semestre, el 22% (6) tienen bajo

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

desempeño en situaciones sociales, el 74% (20) tienen un desempeño social promedio y el 4% (1) tiene un desempeño social alto. Para el caso de quienes cursan noveno semestre, el 12% (2) tienen bajo desempeño en situaciones sociales y el 88% (15) tienen desempeño social promedio. Finalmente, para el caso de los estudiantes que cursan décimo semestre El 31% (4) tienen bajo desempeño en situaciones sociales y el 69% (9) tienen desempeño social promedio.

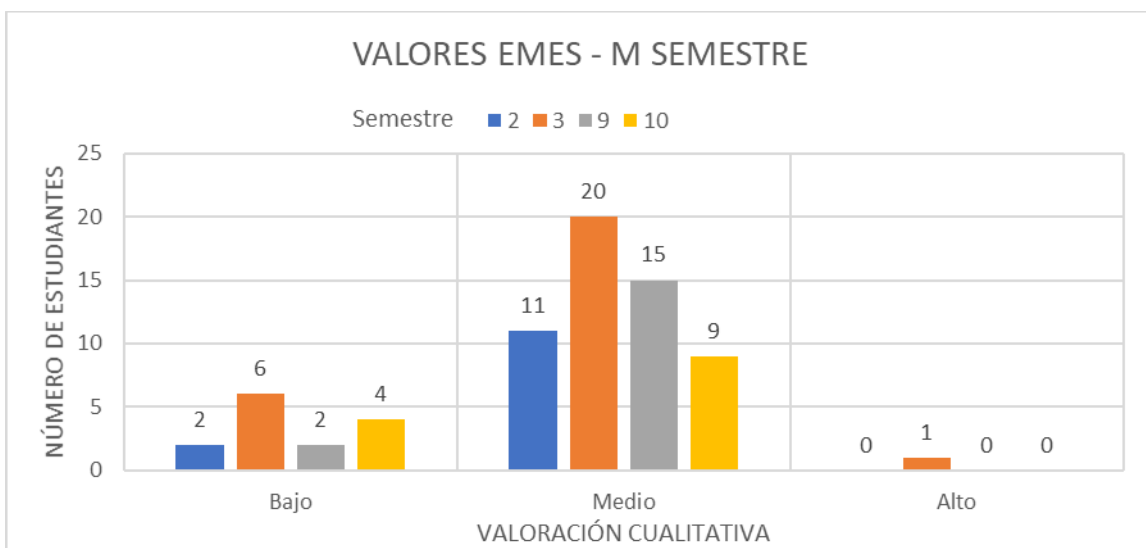


Figura 12. Distribución del desempeño en EMES-M según el número de estudiantes por semestre.

Continuando con la misma lógica de la gráfica anterior la figura 12 evidencia el número de estudiantes por semestre y como se ubican en los tres niveles de desempeño para EMES-C. De tal manera que para los estudiantes que cursan segundo semestre, el 8% (1) tienen baja frecuencia de pensamientos ansiógenos o negativos en situaciones sociales, el 77% (10) tienen presencia moderada de pensamientos negativos o ansiógenos en situaciones sociales y el 15% (2) tienen alta frecuencia de pensamientos negativos en situaciones sociales. De los estudiantes que cursan tercer semestre el 22% (6) tienen baja frecuencia de pensamientos ansiógenos o negativos en situaciones

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

sociales, el 63% (17) tienen presencia moderada de pensamientos negativos o ansiógenos en situaciones sociales y el 15% (4) tiene alta frecuencia de pensamientos negativos en situaciones sociales. Para el caso de quienes cursan noveno semestre el 18% (3) tienen baja frecuencia de pensamientos ansiógenos o negativos en situaciones sociales y el 64% (11) tienen presencia moderada de pensamientos negativos o ansiógenos en situaciones sociales y el otro 18% (3) presentan alta frecuencia de pensamientos negativos en situaciones sociales. Por último, para los estudiantes que cursan décimo semestre el 23% (3) tienen baja frecuencia de pensamientos ansiógenos o negativos en situaciones sociales, el 69% (9) tienen presencia moderada de pensamientos negativos o ansiógenos en situaciones sociales y el 8% (1) presentan alta frecuencia de pensamientos negativos en situaciones sociales.

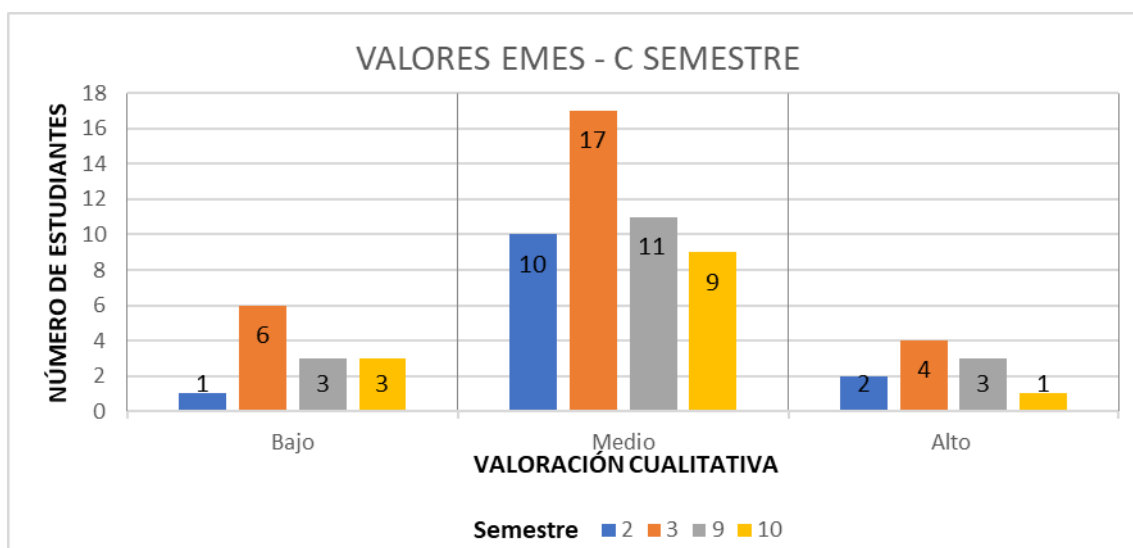


Figura 13. Distribución del desempeño en EMES-C según el número de estudiantes por semestre.

Por otro lado, la figura 13 permite observar cuántos estudiantes hombres y mujeres se ubican en los tres niveles de desempeño para EMES-M. De tal manera que en cuanto a las estudiantes

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

mujeres el 19% (10) tienen bajo desempeño en situaciones sociales, el 79% (42) tienen desempeño social promedio y el 2% (1) tienen desempeño social alto. Y para el caso de los hombres el 29% (5) tienen bajo desempeño en situaciones sociales y el 71% (12) tienen un desempeño social promedio.

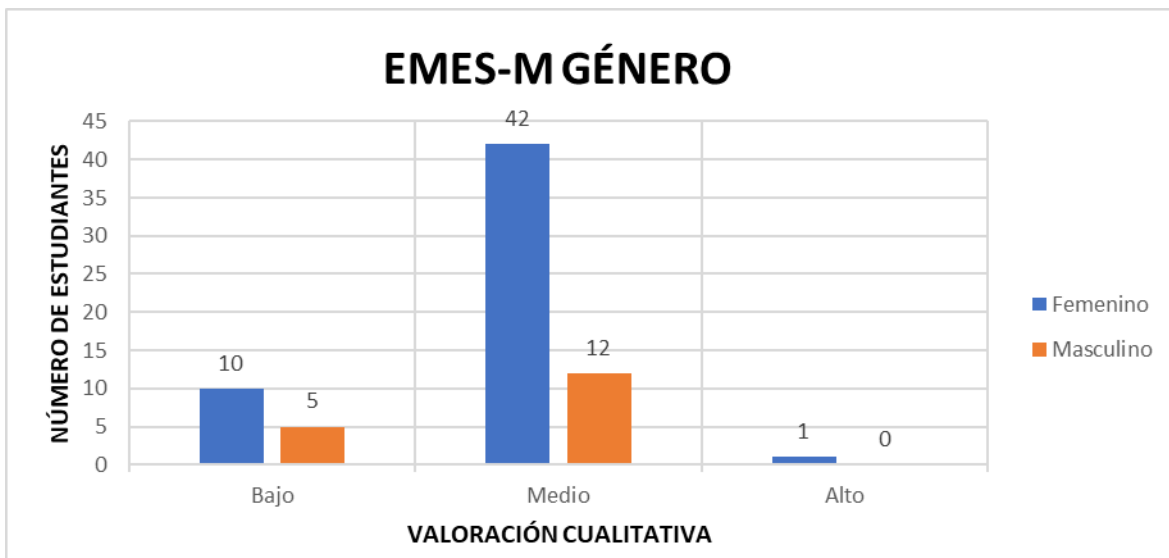


Figura 14. Distribución del desempeño en EMES-C según el número de estudiantes por género.

Del mismo modo que en la gráfica anterior, la figura 14 permite observar cuántos estudiantes hombres y mujeres se ubican en los tres niveles de desempeño para EMES-C. De tal forma que en cuanto a los estudiantes mujeres el 17% (9) tienen baja frecuencia de pensamientos ansiógenos o negativos en situaciones sociales, el 68% (36) tienen presencia moderada de pensamientos negativos o ansiógenos en situaciones sociales y el 15% (8) tienen alta frecuencia de pensamientos negativos en situaciones sociales. Y para el caso de los hombres el 23% (4) baja frecuencia de pensamientos ansiógenos o negativos en situaciones sociales, el 65% (11) tienen presencia

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

moderada de pensamientos negativos o ansiógenos en situaciones sociales y el 12% (2) tienen alta frecuencia de pensamientos negativos en situaciones sociales.

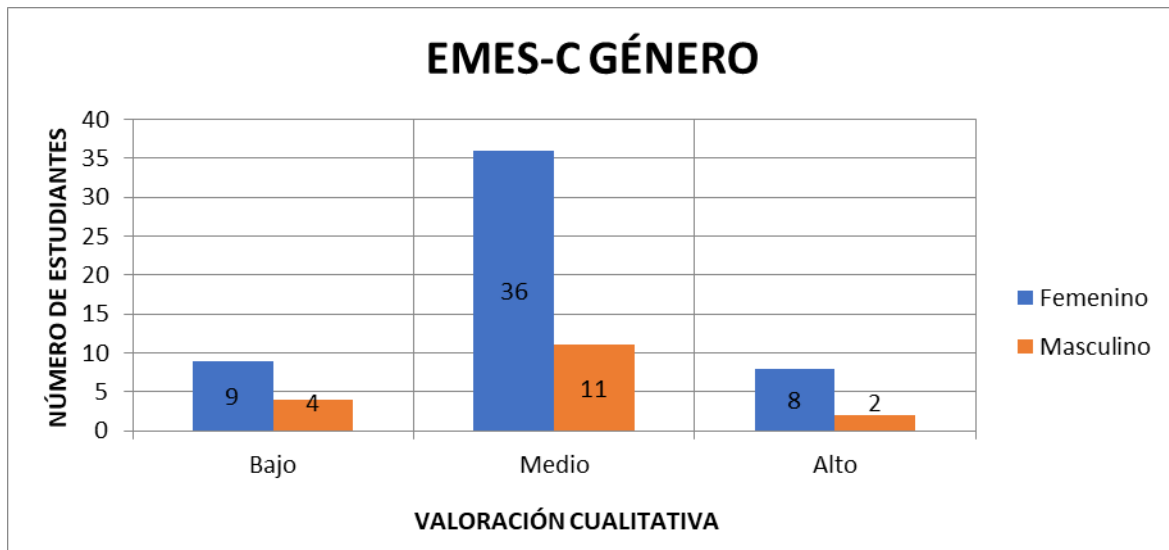


Figura 15. Distribución del desempeño en EMES-C según el género.

En la tabla 1 se puede interpretar que hay una relación entre EMES-M y EMES-C de primeros semestres con el EMES-M y EMES-C de últimos semestres.

TABLA 1. Correlación entre las puntuaciones de las pruebas entre primeros y segundos semestres.

Correlaciones				
	EMES-M Primeros Semestres	EMES-C Primeros Semestres	EMES-M Últimos Semestres	EMES-C Últimos Semestres
Correlación de Pearson	1	,560**	-,318	-,482**

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

EMES-M Primeros Semestres	Sig. (bilateral)		,000	,086	,007
	N	40	40	30	30
EMES-C Primeros Semestres	Correlación de Pearson	,560**	1	-,119	-,057
	Sig. (bilateral)	,000		,531	,765
	N	40	40	30	30
EMES-M Últimos Semestres	Correlación de Pearson	-,318	-,119	1	,126
	Sig. (bilateral)	,086	,531		,508
	N	30	30	30	30
EMES-C Últimos Semestres	Correlación de Pearson	-,482**	-,057	,126	1
	Sig. (bilateral)	,007	,765	,508	
	N	30	30	30	30

****.** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Sin embargo, la tabla 2 nos muestra que no existen diferencias significativas entre ninguno, es decir que las habilidades permanecen igual durante el transcurso de la carrera.

TABLA 2. *Diferencias de medias entre las puntuaciones de primeros y últimos semestres*

Prueba de muestras emparejadas					
Diferencias emparejadas					
	Desviación Media estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	t	gl	Sig. (bilateral)

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

			Media de error estándar	Inferior	Superior		
Par 1:							
EMES-M							
Primeros Semestres;	,86667	9,40188	1,71654	-2,64405	4,37739	,505	29 ,617
EMES-M Últimos Semestres							
Par 2:							
EMES-C							
Primeros Semestres;	,13333	14,38086	2,62557	-5,23657	5,50324	,051	29 ,960
EMES-C Últimos Semestres							

En la tabla 3 se puede interpretar que no existe correlación entre los EMES-M y EMES-C con el PGA, es decir, que el nivel de las habilidades sociales no afecta el rendimiento académico.

TABLA 3. Correlación entre PGA Y EMES-M y EMES-C

		Correlaciones		
		EMES-M	EMES-C	PGA
EMES-M	Correlación de Pearson	1	,391**	-,189
	Sig. (bilateral)		,001	,118
	N	70	70	70
EMES-C	Correlación de Pearson	,391**	1	-,067
	Sig. (bilateral)	,001		,581
	N	70	70	70
PGA	Correlación de Pearson	-,189	-,067	1

	Sig. (bilateral)	,118	,581	
	N	70	70	70
**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).				

Discusión

Conforme con el planteamiento de Del Prette & Del Prette (1999), las profesiones que requieren de mayor mantenimiento y regulación de las relaciones interpersonales son los psicólogos. Lo cual requieren una actuación social competente que puede llegar a ser decisiva en el éxito profesional. Esta afirmación es de suma importancia, tal como ya se ha indicado en la justificación y marco teórico de esta investigación. Hay que reconocer que, en esta investigación se logró hacer un reconocimiento inicial del nivel de habilidades de los estudiantes del programa de Psicología.

El objetivo de la presente investigación fue caracterizar las habilidades sociales de los estudiantes que cursan segundo, tercero, noveno y décimo semestre de psicología en la Universidad Autónoma de Bucaramanga. Las variables complementarias que se tuvieron presentes en el estudio fueron de tipo sociodemográfico como el estado civil, la edad, lugar de residencia, semestre, promedio general acumulado y género.

En el análisis realizado de los estudiantes de primeros semestres (segundo y tercero) y los estudiantes de últimos semestres (noveno y décimo), se pudo observar que no hubo diferencias significativas en cuanto al nivel de desempeño y de frecuencia de pensamientos ansiosos en situaciones sociales para los factores considerados en el EMES - M y EMES- C. En donde la

mayoría de la población se ubicó en un nivel medio de desempeño y frecuencia de pensamientos ansiógenos en situaciones sociales.

Por medio de la escala multidimensional EMES – M y EMES – C, aplicada a los estudiantes de segundo, tercero, noveno y décimo semestre, se encontró que para el caso de las EMES – M el desempeño fue de nivel medio en situaciones sociales, respecto a las EMES – C la población presentó un nivel medio con relación a pensamientos ansiógenos o negativos en situaciones sociales. Lo encontrado en la muestra de estudio, se asemeja a los resultados enunciados por Gallego (2008), en un estudio que tuvo como objetivo realizar una descripción de las dimensiones cognoscitivas y comportamentales de las habilidades sociales de 330 estudiantes de psicología de primer y segundo semestre. En los resultados de dicha investigación se encontró que para el caso de la EMES-M el desempeño fue nivel medio; respecto a la EMES-C la población presentó un nivel medio bajo respecto a pensamientos ansiosos. Respecto a los resultados el autor concluye que es necesario probar en qué materias del programa de psicología es posible implementar la enseñanza de habilidades sociales para así mismo fomentar su desarrollo desde las aulas.

Por otra parte, los resultados de este estudio permiten verificar que hay una diferencia casi nula entre el nivel de las habilidades sociales que poseen los estudiantes de primer semestre y los de último semestre. Dichos resultados permiten concluir a los autores que, dentro de los programas de formación académica en licenciatura de psicología, no se incluyen cátedras específicas para el desarrollo de habilidades sociales que permitan evaluar los avances de los estudiantes según el semestre cursado y así fortalecer las áreas que presentan dificultades (Herrera et.al, 2012).

En cuanto al análisis de muestras emparejadas, en el que se toma como par 1 EMES-M primeros semestres (segundo y tercero) y como par 2 EMES-M últimos semestres (noveno y

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo
Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la
Universidad Autónoma de Bucaramanga.

décimo) se encuentra un índice de correlación de $-0,318$; Sig= $0,086$ para un $N=30$ y una prueba T ($t=0,505$; sig= $0,617$ y $gl=29$) por lo que se afirma que estadísticamente hay una correlación (índice de correlación) no significativa y una relación (significación prueba t) no significativa. Lo que implica que, si bien con el tiempo los estudiantes de primeros semestres pueden disminuir su desempeño en habilidades sociales, no es posible afirmar que suceda siempre y que además esto se deba al paso de los semestres, es decir que no es posible concluir estadísticamente que a mayor semestre menor rendimiento en habilidades sociales. Lo más probable es que haya otras variables mediando esta variación en el desempeño social con el paso de los semestres y no únicamente el estar en determinado semestre.

Para el caso de EMES-C en el que se toma como par 1 EMES-C primeros semestres (segundo y tercero) y como par 2 EMES-C últimos semestres (noveno y décimo) se encuentra un índice de correlación de $-0,057$; sig= $0,765$ para un $N=30$ y una prueba T ($t=0,051$; sig= $0,960$ y $gl=29$) por lo que se afirma que estadísticamente hay una correlación (índice de correlación) no significativa y una relación (significación prueba t) no significativa. Esto implica al igual que en el caso anterior que la presencia de pensamientos negativos o ansiógenos en situaciones sociales no esta asociada directamente al semestre en el que un estudiante se encuentre y si bien con el tiempo los estudiantes pueden aumentar sus pensamientos negativos o ansiógenos en situaciones sociales, no es posible afirmar que suceda siempre y que además esto se deba al paso de los semestres, es decir que no es posible concluir estadísticamente que a mayor semestre mayor frecuencia de pensamientos negativos o ansiógenos en situaciones sociales. Lo más probable es que haya otras variables mediando esta variación en la frecuencia de pensamientos negativos o ansiógenos en situaciones sociales con el paso de los semestres y no únicamente el estar en determinado semestre.

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Además, se encontró una correlación no significativa entre el PGA y EMES-M (índice de correlación=-0,189; sig= 0,118 para un N=70); El PGA y EMES-C M (índice de correlación=-0,067; sig= 0,581 para un N=70). Esto pudo ser debido a que no existen diferencias muy grandes entre los promedios de la muestra. Finalmente es importante resaltar que se encontró una correlación positiva entre el EMES-M y el EMES-C (índice de correlación=0,391; sig= 0,001 para un N=70), pues si la significación es menor a 0,01 se afirma que hay una correlación significativa. Esto confirma la validez y confiabilidad de la adaptación de la escala multidimensional de expresión social realizada por Gutiérrez (2000).

A continuación, se describirán las variables que según los antecedentes, lo evidenciado por la literatura y los estudios previos son relevantes al momento de determinar el nivel de habilidades sociales en los estudiantes de psicología.

En cuanto al semestre, se identificó que en la muestra de estudio los estudiantes de segundo, tercero, noveno y décimo semestre poseen en un nivel de habilidades sociales medio (ver figura 11 y 12), coincidiendo en este caso con los resultados de Bolsoni & Lourerio (2010) quienes afirman que:

De una muestra de 85 estudiantes, el 35% de los estudiantes que participaron, revelaron la necesidad de algún tipo de ayuda que les permita desarrollar las habilidades sociales; sin embargo, no se registraron variaciones entre los años cursados, es así como los alumnos de primer año poseen en promedio las mismas habilidades que los de tercer año. Con base en el estudio se concluye que las habilidades sociales de los estudiantes no varían según el nivel del programa de formación, por lo cual es importante contemplar la inclusión de métodos de estudio para el desarrollo de HS en las instituciones universitarias.

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Por lo que es posible afirmar que el semestre no determina el nivel de habilidades sociales de los estudiantes o que por lo menos el semestre no es la única variable a tener en cuenta al momento de estudiar esta variación en el nivel de habilidades sociales con el paso de los semestres.

Por otro lado, la correlación entre promedio general acumulado (PGA) y habilidades sociales (EMES-M), se encuentra índice de correlación=-0,189 sig=0,118 para un N=70 por lo que estadísticamente se afirma que estas variables no muestran relación significativa. Tal y como se encuentra según Ladd & Mize (1983) en su investigación, los análisis de correlación sobre una muestra de 245 participantes indican que no existen asociaciones significativas entre las variables rendimiento académico y las habilidades sociales. Por consiguiente, se afirma que si a una persona tiene un PGA alto esto no implica un buen desempeño en habilidades sociales y viceversa, es decir que no hay relaciones directas ni inversamente proporcionales entre las variables. Este resultado va de acuerdo a los estudios previos y la literatura que indica que la conexión entre estas variables suele ser inconsistente al ser evaluadas globalmente.

En cuanto a las variables género y habilidades sociales se observa que las mujeres tienen mejor desempeño en situaciones sociales que los hombres pues, el 79% de las mujeres (42) tienen desempeño social promedio y el 71% de los hombres (12) tienen un desempeño social promedio. Sin embargo, esta información debe ser interpretada con precaución debido a que la muestra en general no presenta la misma cantidad de hombres y de mujeres (ver figura 1. Distribución de muestra según el género), esto es importante tenerlo en cuenta al momento de realizar en análisis e interpretación estadística de los resultados a partir de la variable género. Habiendo aclarado estas consideraciones, resulta importante contrastar los resultados encontrados con un estudio realizado por Ozben (2013) en donde:

Realizó un estudio con 525 estudiantes turcos para determinar la relación entre las habilidades sociales, la satisfacción con la vida y los niveles de soledad, mostrando como resultado mejores habilidades sociales y más satisfacción con la vida en las mujeres a diferencia de los hombres debido a que son más receptivas y empáticas con las demás personas. Por otro lado, Oyarzun, Estrada & Pino (2012) presentan dos estudios no experimentales transversales correlacionales, uno en una muestra de escolares ($n = 245$) y otro en una muestra de universitarios ($n = 200$). Los resultados revelan que los géneros exhiben perfiles diferentes de asociación entre las variables que indicarían que las habilidades interpersonales positivas se asocian al rendimiento académico particularmente en el caso de las mujeres.

Por lo tanto, es posible afirmar que existen diferencias claras en el desempeño social (EMES-M) según el género, encontrándose en concordancia con los estudios previos realizados por Ozben (2013) y Oyarzun, estrada & pino (2012) en los que se evidencia un mejor desempeño de las mujeres con respecto de los hombres.

Según lo expuesto anteriormente, es importante desarrollar habilidades sociales durante el periodo de formación universitaria con el fin de aplicarlas en el contexto laboral, teniendo en cuenta que estas constituyen la capacidad de relacionarnos con nuestro entorno. Convirtiéndose en un pilar fundamental para cumplir objetivos y metas que plantee la organización, debido a que en el contexto laboral se requiere de personal calificado para el cargo, pero además es de vital importancia que el empleado sea proactivo y genere redes de trabajo que garantice un clima laboral adecuado en la organización. Lo anterior, es soportado por Oyarzun, Estrada & Pino (2012), quienes concluyen que debido al impacto de las habilidades sociales en el desarrollo de la vida profesional es importante analizar la viabilidad de invertir en dichas habilidades durante el periodo

universitario. A su vez, Gomes & Adriana (2013) manifiestan que existe una correlación entre expectativa académica y habilidad social, por lo que los estudiantes con mayor puntuación en habilidades sociales poseen mayores expectativas sobre el desempeño profesional, la participación en la carrera y la participación social.

Recomendaciones

A nivel general, este estudio sugiere que los estudiantes desarrollen habilidades sociales a lo largo de su formación universitaria, debido a que cuando salgan a desempeñarse en distintos cargos laborales necesitarán de unas buenas habilidades sociales para poder ejercer sus funciones correspondientes. Cabe resaltar, que las habilidades sociales son de gran importancia para el desarrollo humano porque permiten que el individuo establezca relaciones con las demás personas, integrarse y comunicarse de una manera más efectiva.

Así mismo, es importante realizar este tipo de investigaciones, puesto que es un tema poco investigado y de gran trascendencia en la actualidad. Un alcance importante está relacionado con los datos recogidos del Programa de Psicología, dado que es la primera vez que se mide las habilidades sociales en los estudiantes de este programa y se realiza una comparación con otros semestres. Esto es de ayuda para el programa de Psicología, ya que permite que implementen actividades o materias que fomenten las habilidades sociales desde el primer momento del ingreso al programa hasta obtener el título.

Es recomendable para futuros estudios realizar programas que fomenten el desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes durante toda su formación universitaria, tal como lo han recomendado diversos autores; tal es el caso de Oliveira & Souza (2016) quien considera relevante el desarrollo de actividades que posibilitan mayor aprendizaje de estas habilidades sociales aún

durante la formación, evaluando que estas son fundamentales para la actuación del psicólogo. También Bolsoni & Lourerio (2010), manifiestan la importancia de contemplar la inclusión de métodos de estudio para el desarrollo de HS en las instituciones universitarias, debido a que las habilidades sociales se pueden fomentar en él cualquier nivel académico.

Por último, una de las limitaciones de nuestro estudio fue el número de participantes a la cual se aplicó los instrumentos, puesto que hay menor cantidad de estudiantes de género masculino, evidenciándose que tienen un nivel medio de desempeño en situaciones sociales igual que las mujeres.

Por último, abriendo una nueva mirada del rol de las habilidades sociales en el éxito académico que podría explicar las inconsistencias observadas en los estudios cuando el género no es incluido como variable. Futuras investigaciones se ocupan de profundizar en estas diferencias de género que acompañan el desarrollo tanto de las habilidades sociales como su potencial impacto en el rendimiento académico.

Referencias

- Anguiano, S., Vega, S., Nava, C. & Soria, R. (2009). Las habilidades sociales en universitarios, adolescentes y alcohólicos en recuperación de un grupo de alcohólicos anónimos (aa). *Liberabit*, 16, 1, 17-26. Recuperado de: <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v16n1/a03v16n1.pdf>
- Bandera, M., Neves, M., Del Prette, Z., Del Prette, A. & Gerk, E. (2000). Qualidades psicométricas del cuerpo Inventario de Habilidades Sociais (IHS): estudo sobre a estabilidade temporal e a

- validade concomitante. *Estudos de Psicologia*, 5, 2, 401-419. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/%0D/epsic/v5n2/a06v05n2.pdf>
- Bartholomeu, D., Carvalho, L., Rocha, M., Koich, F. & Machado, A. (2011). Aceitação e rejeição entre pares e habilidades sociais em universitarios. *Estudos de Psicologia*, 16, 2, 155-162. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/epsic/v16n2/v16n2a06>
- Bolsoni-Silva, A. & Loureiro, S. (2015). Social skills of undergraduates without mental disorders: academic and socio-demographic variables. *psico-usf, bragança paulista*. 20, 3, 447-459. DOI: 10.1590/1413-82712015200307
- Bolsoni-Silva, A., Loureiro, S., Rosa, C. & Oliveira, M. (2010). Caracterização das habilidades sociais de universitários. *Contextos Clínicos*, 3(1), 62-75. DOI: 10.4013/ctc.2010.31.07
- Caballo, V., & Salazar, I. (2014). Relación de las habilidades sociales con la ansiedad social y los estilos/trastornos de la personalidad. *Psicología Conductual*, 22, 3, 401-422. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Vicente_Caballo/publication/269762295_Relacion_de_las_habilidades_sociales_con_la_ansiedad_social_y_los_estilostrastornos_de_la_personalidad/links/5517bfb40cf2d70ee278dba5/Relacion-de-las-habilidades-sociales-con-la-ansiedad-social-y-los-estilos-trastornos-de-la-personalidad.pdf
- Caballo, J., Pérez, V., Espada, J., Orgilés, M., & Piqueras, J. (2012). Propiedades psicométricas de la Escala Multidimensional de Expresión Social para la evaluación de habilidades sociales en el contexto de Internet. *Psicothema*, 24, 1, 121-126. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/3988.pdf>
- Caballo, V. (1993). La multidimensionalidad conductual de las habilidades sociales: Propiedades psicométricas de una medida de autoinforme, la EMES - M. *Psicología Conductual*, 1, 2, 221-231. Recuperado de:

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

[https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/45849164/La_multidimensionalidad_conductual_de_la20160522-22723-](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/45849164/La_multidimensionalidad_conductual_de_la20160522-22723-7udsna.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1525210418&Signature=0I465OO9pE5fGpFMMLkWm3e5czY%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DLa_multidimensionalidad_conductual_de_la.pdf)

[7udsna.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1525210418&Signature=0I465OO9pE5fGpFMMLkWm3e5czY%3D&response-content-](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/45849164/La_multidimensionalidad_conductual_de_la20160522-22723-7udsna.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1525210418&Signature=0I465OO9pE5fGpFMMLkWm3e5czY%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DLa_multidimensionalidad_conductual_de_la.pdf)

[disposition=inline%3B%20filename%3DLa_multidimensionalidad_conductual_de_la.pdf](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/45849164/La_multidimensionalidad_conductual_de_la20160522-22723-7udsna.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1525210418&Signature=0I465OO9pE5fGpFMMLkWm3e5czY%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DLa_multidimensionalidad_conductual_de_la.pdf)

Caballo, V., & Ortega, A. (1989). La escala multidimensional de expresión social: algunas propiedades psicométricas. *Psicol. Gral*, 42, 2, 215-221. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2359241>

Camacho, C., & Camacho, M. (2005). Habilidades sociales en adolescencia: un programa de intervención. ASETTECCS. *Revista Profesional Española de Terapia Cognitivo-Conductual*, 3, 1-27. Recuperado de: http://www.habilidadesparaadolescentes.com/archivos/2005_Programa_de_Habilidades_Sociales.pdf

Camargo, A., Rodríguez, C., Ferrel, F., & Ceballos, G. (2009). Asertividad y Autoestima en Estudiantes de Primer Semestre de la Facultad de Ciencias de la Salud de una Universidad Pública de la Ciudad de Santa Marta (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, 24, 91-105. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/213/21312270005.pdf>.

Camargo, A., Rodríguez, C., Ferrel, F. & Ceballos, G. (2009). Asertividad y autoestima en estudiantes de primer semestre de la facultad de ciencias de la salud de una universidad pública de la ciudad de santa marta (Colombia). *psicología desde el caribe*. 24, 91-105. recuperado de: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/615/9305>

Campo, L., & Martínez, Y. (2009). Habilidades Sociales en estudiantes de psicología de una universidad privada de la costa caribe colombiana. *Iberoamericana de Psicología*, 39-51.

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Recuperado de:

<http://revistas.iberamericana.edu.co/index.php/ripsicologia/article/view/176/144>

Campo, L. & Martínez, Y. (2009). Habilidades sociales en estudiantes de psicología de una universidad privada de la costa caribe colombiana. revista iberoamericana de psicología: ciencia y tecnología, 2, 1, 39-51. recuperado de: <http://revistas.iberamericana.edu.co/index.php/ripsicologia/article/view/176/144>

Del Prette, A., Del Prette, Z., & Mendes, M. (1999). Habilidades Sociales en la formación profesional del Psicologo: Analisis de un programa de intervención. Psicología Conductual, 7, 1, 27-47. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Zilda_Del_Prette/publication/221931618_Social_skills_in_the_training_of_psychologists_analysis_of_an_intervention_program_Habilidades_sociales_en_la_formacion_profesional_del_psicologo_analisis_de_un_programa_de_intervencion/links/0912f511014a26617a000000.pdf

Deming, D. (2017). The Crowing importance of social skills in the labor market. Journal of Economics, 132, 4, 1593-1640. DOI: 10.1093/qje/qjx022

Eceiza, M., Arrieta, M., & Goñi, A. (2008). Habilidades sociales y contextos de la conducta social. Psicodidactica, 13, 1, 11-26. Recuperado de: <http://www.ehu.es/ojs/index.php/psicodidactica/article/view/228/224>

Flores, E., Garcia, M., Calsina, W. & Yapuchura, A. (2016). Las habilidades sociales y la comunicación interpersonal de los estudiantes de la universidad nacional del altiplano. comuni@cción, 7, 2, 5-14. Recuperado de: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2219-71682016000200001

Furtado, E., Falcone, E., & Clark, C. (2003). Avaliação do estresse e das habilidades sociais na experiência acadêmica de estudantes de medicina de uma universidade do rio de janeiro.

Interação em psicologia, 7, 2. DOI: 10.5380/psi.v7i2.3222

Gallego, O. (2008). descripción de las habilidades sociales en estudiantes de psicología de una institución de educación superior. revista iberoamericana de psicología: ciencia y tecnología, 1,

61-71.

recuperado

de:

<http://revistas.iberoamericana.edu.co/index.php/ripsicologia/article/view/144/116>

Gallego, O. (2009). Escalas Multidimensionales de Expresión Social (Caballo, 1987; adaptación de Gutiérrez, 2000). Documento de trabajo. Compartido vía correo electrónico

García, A. (2010). Estudio sobre la asertividad y las habilidades sociales en el alumnado de Educación Social. Revista de Educación, 12. Recuperado de:

<http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/5352/b16450188.pdf?sequence=2>

García, C. (2005). Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios. Liberabit, 11, 11, 63-74. Recuperado de:

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272005000100008

Ginés, J. (2004). La necesidad del cambio educativo para la sociedad del conocimiento. Revista Iberoamericana de Educación, 35, 13-37. <https://rieoei.org/RIE/article/view/874>

Gomes, G. & Soares, A. (2013). Inteligência, habilidades sociais e expectativas acadêmicas no desempenho de estudantes universitários. psicologia: reflexão e crítica, 26 4, 780-789. DOI:

10.1590/s0102-79722013000400019

Herrera, A., Freytes, V., López, G., & Olaz, F. (2012). Un estudio comparativo sobre las habilidades sociales en estudiantes de Psicología. International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 12, 2, 277-287. Recuperado de:

<http://www.ijpsy.com/issue12-2/277-287>

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

<http://www.ijpsy.com/volumen12/num2/331/un-estudio-comparativo-sobre-las-habilidades-ES.pdf>

Hidalgo, C., & Abarca, N. (1990). Desarrollo de habilidades sociales en estudiantes universitarios. *Latinoamericana de Psicología*, 22, 2, 265-282. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/805/80522205.pdf>

Iruarrizaga, I., Gómez, J., Criado, T., Zuazo, M., & Sastre, E. (1997). Reducción de la ansiedad a través del entrenamiento en habilidades sociales. *R.E.M.E.*, 2, 1. Recuperado de: <http://reme.uji.es/articulos/airuai462031198/texto.html>

León, B. (2006). Elementos mediadores en la eficacia del aprendizaje cooperativo: Entrenamiento previo en habilidades sociales y dinámica de grupos. *Anales de Psicología*, 22, 1, 105-112. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/167/16722114/>

López, M. (2008). La integración de las habilidades sociales en la escuela como estrategia para la salud emocional. *Psicología sin Fronteras*, 3, 1, 16-19. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2547022>

Malinauskas, R.; Dumciene, A.; Lapeniene, D.(2014). Social skills and life satisfaction of lithuanian first- and senior-year university students social behavior and personality, 42, 2, 285-294. DOI: 10.2224/sbp.2014.42.2.285

Marin, M., & León, J. (2001). Entrenamiento en habilidades sociales: un método de enseñanza para desarrollar las habilidades de comunicación interpersonal en el área de enfermería. *Psicothema*, 13,2, 247-251. Recuperado de: <http://www.psycothema.com/pdf/443.pdf>

Marqués, W.; Couto, G.; Cohelo, R. (2012). perfil de relações interpessoais e habilidades sociais de estudantes de psicologia. *estudos interdisciplinares em psicologia*, 3, 1, 75-92. recuperado de: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/eip/v3n1/a06.pdf>

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

- Ministerio de Salud, Republica de Colombia (4 de octubre de 1993) Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. [resolución no. 8430 de 1993]. Recuperado de: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>
- Miranda, E., Riquelme, E., Cifuentes, H., & Riquelme, P. (2014). Analisis factorial confirmatorio de la escala de habilidades sociales en universitarios chilenos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46, 2, 73-82. DOI: 10.1016/S0120-0534(14)70010-X
- Núñez, C. (2005). Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Liberabit*, 11, 11, 63-74. Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s172948272005000100008&lng=pt&tlng=es.
- Oliveira, D. & Souza, J. (2016). Habilidades sociais e formação acadêmica: estudo comparativo entre graduandos e profissionais de psicologia. *educação: teoria e prática*. rio claro, sp, 26, 53, 550-573. DOI: 100.18675/1981-8106.
- Ovejero, A. (1990). Las habilidades sociales y su entrenamiento: Un enfoque necesariamente psicosocial. *Psicothema*, 2, 2, 93-112. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/670.pdf>
- Oyarzún, G., Estrada, C., Pino E. & Oyarzún, M. (2012). Habilidades sociales y rendimiento académico: una mirada desde el género. *acta colombiana de psicología*, 15(2), 21-28. recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v15n2/v15n2a03.pdf>
- Ozben, S. (2013). Social skills, life satisfaction, and loneliness in turkish university students social behavior and personality, 41, 2, 203-214. DOI: 10.2224/sbp.2013.41.2.203

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

- Ruiz, M. & Jaramillo, A. (2010). Habilidades sociales en estudiantes de psicología de la universidad cooperativa de Colombia, sede montería. *pensando psicología*, 6, 11, 53-63. DOI:10.1692/issn.1900-3099
- Sanchez, D., Robles, M., & Gonzalez, M. (2015). Competencias sociales en estudiantes universitarios de Ciencias de la Salud (España). *Educación Médica*, 16, 2, 126-130. DOI: 10.1016/j.edumed.2015.09.005
- Sanchez, M., & León, J. (2001). Entrenamiento en Habilidades Sociales: un metodo de enseñanza para desarrollar las habilidades de comunicación interpersonal en el área de enfermería. *Psicothema*, 13, 2, 247-251. recuperado de: <http://www.psicothema.es/pdf/443.pdf>
- Soares, A., Seabra, A. & Gomes, G. (2014). Inteligência, autoeficácia e habilidades sociais em estudantes universitários. *revista brasileira de orientação profissional*, 15, 1, 85-94. Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s167933902014000100010&lng=pt&tlng=pt.
- Teles, L.; Fernandes, N.; Venturini D. (2015). Comparative analysis between the social skills students of journalism and of speech pathology. *revista cefac*, 17, 2, 343-348. DOI: 10.1590/1982-0216201515713

Habilidades Sociales de los Estudiantes de Segundo, Tercero, Noveno y Décimo
Semestre del Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la
Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Anexos